

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Título de la tesis: "Causas de permanencia voluntaria en mujeres casadas que no recomiendan el matrimonio"

Autor: Alejandra Plancarte Torres

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciada en Psicología**

**Nombre del asesor:
Hermelinda Mendoza García**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESIS

**“CAUSAS DE PERMANENCIA VOLUNTARIA EN MUJERES CASADAS QUE NO
RECOMIENDAN EL MATRIMONIO”**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ALEJANDRA PLANCARTE TORRES

ASESORA:

MTRA. HERMELINDA MENDOZA GARCÍA

MORELIA MICHOACÁN, AGOSTO 2015

R.V.O.E LIC100404

CLAVE 16PSU0004J

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I	4
1.1 La mujer a través de la historia	5
1.2 Mujer actual	8
1.2.1 Autoestima	9
1.3 El nuevo paradigma de la mujer y la pareja	10
1.4 Pareja	12
1.4.1 Tipos de pareja	15
1.4.1.1 Cónyuge igualitario	15
1.4.1.1.1 El estilo de pareja igualitario	17
1.4.1.2 Cónyuge romántico	18
1.4.1.3 Cónyuge parental	20
1.4.1.4 Subtipo del cónyuge salvador	22
1.4.1.5 Cónyuge infantil	23
1.4.1.6 Subtipo del cónyuge deseoso de que lo salven	23
1.4.1.7 Cónyuge racional	25
1.4.1.8 Cónyuge camarada	27
1.5 Apego	28
1.5.1 Tipos de apego	29
1.5.1.1 Apego seguridad/protección	30
1.5.1.2 Apego estabilidad/confiabilidad	30
1.5.1.3 Apego, manifestaciones de apego	31
1.5.1.4 Apego admiración	32
1.5.1.5 Apego normal al bienestar	33
1.5.1.6 Apego por no dañar a los hijos	33
1.6 Áreas de la pareja	34
1.6.1 Comunicación	34
1.6.2 Ternura	36
1.6.3 Sexualidad	37
1.6.4 Economía	38
1.7 Conflictos en la pareja	39
1.7.1 Infidelidad	41
1.7.1.1 Aspectos psicológicos	46
1.7.2 Violencia	48
1.7.2.1 Factores de riesgo de la violencia	50
1.7.3 Colusión conyugal	52
1.7.4 Dificultades matrimoniales y el tipo de personalidad	55
1.7.5 La depresión consecuente de la insatisfacción matrimonial	57
1.8 Vínculo de pareja	59

1.8.1 Vínculo y relación	62
1.9 Matrimonio	63
1.10 Dimensiones de una relación	64
1.11 Aspectos que mantienen unidas a las parejas	65
1.12 Relaciones funcionales	68
1.13 Relaciones disfuncionales	69
1.14 Permanencia	71
1.15 Codependencia	73
1.15.1 Rasgos sintomáticos de la codependencia	75
1.15.2 Influencia de la codependencia en la educación de los hijos	75
CAPÍTULO II	77
METODOLOGÍA	77
2.1 Enfoque metodológico	77
2.2 Alcance descriptivo	77
2.3 Objetivos	78
2.3.1 Objetivo general	78
2.3.2 Objetivos particulares	78
2.4 Problema de la investigación	78
2.5 Supuestos teóricos	78
2.6 Ejes temáticos	79
Eje 1. Pareja	79
Eje 2. Permanencia voluntaria	79
Eje 3. Dependencia	79
2.7 Participantes	79
2.8 Técnicas de recolección de datos	79
2.8.1 Entrevista a profundidad	79
2.8.2 Test de la pareja	80
2.8.3 Test de colores	80
2.9 Escenario	81
2.10 Procedimiento	81
CAPÍTULO III. RESULTADOS	82
3.1 Análisis por eje	82
Eje 1. Pareja	82
3.1.1 Análisis	87
Eje 2. Permanencia voluntaria	88
3.1.2 Análisis	91
Eje 3. Dependencia	92
3.1.3 Análisis	96
CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES	97
CAPÍTULO V. DISCUSIÓN	100
LIMITACIONES	103

REFERENCIAS

104

ANEXOS

111

AGRADECIMIENTOS

Me siento muy orgullosa de haber concluido un gran logro más en mi vida y haré una mención en forma de agradecerles a las personas que fueron fundamentales en esto, ya que sin su gran apoyo y motivación esto hubiera sido más difícil de concluir.

Mis padres que siempre han estado a mi lado en los peores momentos así como en los buenos haciéndome cada vez más fuerte y motivándome a no rendirme jamás, demostrándome las cosas importantes en la vida como lo es el estar siempre unidos en familia para poder enfrentar cualquier obstáculo, que a pesar de mis errores nunca me dejaron sola enseñándome que siempre podre confiar y contar con ellos ya que su amor por mi es incondicional. Los valoro ya que se que darían cualquier cosa por verme feliz así como yo lo haría por ellos y que agradezco de todo corazón los valores y la educación que me enseñaron para ser una persona de bien y que al final todos sus sacrificios y trabajo han valido la pena sintiéndome muy orgullosa de ustedes.

Mis hermanos que siempre me brindan su amor y saben que siempre estaré junto a ellos dándoles mi cariño, confianza y protección ; son gran parte de mi felicidad y motivación para siempre seguir adelante cuando las cosas se ponen difíciles sintiendo su apoyo por lo cual les tengo un gran amor incondicional.

Mi esposo que es un buen hombre y me ha enseñado a madurar y a cambiar mi concepto de lo que es una pareja ya que siempre me brinda su apoyo y me siento con la libertad de poder tomar mis propias decisiones y siempre me brinda su apoyo; que a pesar de los malos momentos permanecemos juntos y aunque no sea fácil al final solo somos él y yo contra el mundo. Que todos los sacrificios que hemos hecho han valido la pena y que las desveladas junto a mí haciendo tareas han valido la pena y que todo funciona mejor si estamos unidos y nos respetamos. Gracias por permitirme realizar mis sueños y formar parte de ellos ya que sin tu apoyo esto no se habría concluido.

Mi asesora de tesis Hermelinda que siempre me motivo a darme prisa en terminar este proyecto enseñándome que todo es posible con esfuerzo y dedicación cuando

en realidad se quieren las cosas y que a pesar de que exista gente negativa a tu alrededor debes demostrar tu gran potencial para sobresalir y más que nada creer que eres grande para hacer grandes cosas; así como su tiempo y dedicación para que tuviera un trabajo bien realizado.

RESUMEN

La reciente investigación, de enfoque cualitativo, indaga acerca de la insatisfacción en las mujeres respecto a su matrimonio; así como los factores que ocasionan que éstas permanezcan en su relación de pareja y no se decidan a concluirla cuando ellas manifiestan constantes quejas y malestar.

La muestra consta de 15 mujeres de entre 20 y 50 años de edad, que se encuentran casadas y constantemente se quejan de su pareja; de este modo se percibe la forma en que les gustaría que fuera su matrimonio y lo que les hace falta en la relación. También se conocen los factores principales por los cuales permanecen en la unión originando que ellas, a pesar de no sentirse satisfechas, continúen en ella a través de los años acostumbrándose a su estilo de vida, observándose fantasías románticas y la esperanza de que algún día su sea distinto.

Palabras clave: mujer, permanencia, matrimonio, insatisfacción.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la palabra matrimonio remite a la imagen de una pareja que generalmente tiene hijos, se quieren y viven juntos; dos personas que se conocen mutuamente y se espera permanezcan juntos hasta que la muerte los separe (Burgess, 1981).

Es común una primera crisis de pareja, generada por la diferencia entre las expectativas que ambos tenían durante el noviazgo y la realidad que conlleva la convivencia marital diaria. Ésta, obedece a los procesos de idealización presentes en la relación, concertar acuerdos es una de las tareas más complejas durante la etapa de recién casados, ya que cada uno echará mano sin mucho esfuerzo de los modelos aprendidos en su familia de origen. Posiblemente él ha aprendido que puede vociferar y manotear cuando está enojado, como lo hacía su padre, y ella ha aprendido del ejemplo de sus padres, quienes cuando tenían diferencias guardaban silencio para no lastimarse con reproches; de modo que el comportamiento de él es interpretado por ella como mala educación y falta de amor, y él puede interpretar el silencio de ella como desinterés para lograr acuerdos (Escorza, 2003).

Todas las personas establecen apego en algún momento de sus vidas y esto se verá reflejado en su relación de pareja. (Cantón y Cortes, 2003), mencionan que la conducta de apego tiene dos funciones básicas: una biológica, que es para obtener la protección que asegura la supervivencia, y la otra de carácter más psicológico, para adquirir seguridad. Las ocupaciones complementarias son las siguientes: ofrecer y regular la estimulación en cantidad y calidad, posibilitar la exploración y el aprendizaje, fomentar la salud física y mental; favorecer el desarrollo social y proporcionar placer.

Beauvior, S. (1949), señala que las áreas que existen en toda relación de pareja que son: comunicación, ternura, sexualidad y economía. Si no llega a ocurrir que se den de forma positiva como los miembros de la relación esperan, ahí es cuando comienzan los conflictos.

Algunos autores indican que el conflicto es inevitable en cualquier relación íntima y que para unos matrimonios tiende a ser constructivo. (Margolin 1987), menciona que la disputa puede entenderse como una carga emocionalmente fuerte para presionar cambios en la relación. Por otro lado, Stuart (1980), refiere que una de las fuentes del problema en la terapia de pareja es la que se deriva de la suposición general acerca de lo que se supone debe ocurrir dentro de la vida matrimonial. Otro origen de la pugna tiene que ver con la idea de que los antecedentes se convierten en derechos; y una tercera causa se presenta cuando el matrimonio interactúa con otras actividades; por lo cual, esta interdependencia crea oportunidad para el enfrentamiento, aquí es cuando se promueve la violencia o infidelidad.

A consecuencia del conflicto aparece la depresión consecuente de la insatisfacción matrimonial; en las investigaciones realizadas acerca de los síntomas depresivos y de ésta se ha observado que las mujeres tienen mayor incidencia que los hombres de recibir un diagnóstico depresivo, éstas comunican problemas matrimoniales, o que se quejan de que sus expectativas de apoyo no se ven satisfechas en la relación íntima. Se ha identificado el matrimonio mal avenido como uno de los factores más firmes de riesgo en la depresión mayor, (Weissman, 1987).

De acuerdo con la teoría del intercambio social (Thibaut & Kelley, 1959), mencionan que se permanece con una pareja porque existe equilibrio entre lo que se invierte y lo que se recibe; es decir, en los costos y beneficios. El modelo de cohesión (Levinger, 1979) postula que mientras haya atractivos dentro de la relación, ésta se mantendrá y que hay barreras que aun cuando se busque la separación, éstas actuarán para impedirlo.

En el capítulo uno se describen los aspectos teóricos relacionados con el matrimonio, resaltando la problemática ocurrida si no se cumplen las expectativas por los individuos, en el capítulo dos se menciona la metodología utilizada, enfatizando el diseño de esta investigación. En el capítulo tres se presenta el análisis de los resultados y en el capítulo cuatro las conclusiones.

JUSTIFICACIÓN

El motivo por el cual se realizó la elección de esta investigación de tipo cualitativa fue debido a las constantes quejas de insatisfacción, realizadas todas éstas por parte de mujeres casadas, y de esta manera, ocasionando una gran duda acerca de los motivos por los cuales continuaban en su relación de pareja a pesar de hacerla ver tan tormentosa y como el peor error de su vida ; las expectativas que toda mujer tiene respecto a su matrimonio en un comienzo son muy altas y se vive en el sueño romántico y al ver que la realidad no es así, comienza la desilusión y el arrepentimiento de haberse encontrado con la persona incorrecta deseando en algunos casos cambiar de pareja.

CAPITULO I

1.1 LA MUJER A TRAVÉS DE LA HISTORIA

González (2005) hace una recapitulación histórica donde nos enseña que en tiempos remotos hombres y mujeres se reunían en clanes o tribus para poder sobrevivir. El lugar que ocupaban ellas era de gran importancia, debido a que eran quienes criaban a los nuevos miembros del grupo lo cual resultaba fundamental para la conservación de la tribu, con base en esta actividad la división del trabajo fue delimitándose cada vez más, y resultaba primordial proteger y cuidar a las mujeres durante el embarazo y los primeros años del bebé.

Es así como el hombre se dedicó a la caza y la mujer a la casa, diferencia de una sola letra; ella era la encargada de la recolección de frutos, crianza de los hijos, quehaceres domésticos, etc.

Hasta antes de la segunda mitad del siglo XX, la mujer era considerada como un ser de segunda categoría, subestimada intelectualmente, por lo que se le marginó de las universidades y de otros ámbitos académicos y culturales. Se le coartó la facultad de ejercer el voto en elecciones en virtud de que se estimó que carecía de criterio para opinar acerca de los destinos de su nación. Se la expolió de su sexualidad al grado de que si osaba disfrutar de su cuerpo y experimentar orgasmos, corría el riesgo de ser estigmatizada como perversa, impura o inmoral. Estuvo vetada en la participación de la vida productiva de su país (trabajando en empresas e instituciones), y cuando audazmente lograba colarse la instalaban en los escalafones inferiores y con los salarios más bajos.

En este paradigma la mujer era sólo un útero ambulante cuya única función era la reproducción de la especie; sus espacios de acción estaban confinados exclusivamente a los quehaceres de la casa, las necesidades de sus hijos y de su “hombre”, el cual; por otro lado, la utilizaba como un devaluado objeto de su propiedad.

En esta última instancia, su sentido existencial estaba circunscrito a la estrechez de ser una esposa sumisa y sacrificada, una abnegada e incondicional madre y una devota, enajenada y compulsiva ama de casa. Después de terminada la segunda guerra mundial algunos grupos de mujeres crearon un movimiento que promovió la renuncia al concepto que el hombre había construido acerca de la naturaleza femenina y que hasta ese momento ellas habían aceptado. A partir de ese instante, se consagraron a la tarea de ellas definir su propia identidad, lo cual rápidamente dio frutos, al grado que en unas cuantas décadas, la mujer occidental cambio de manera radical la imagen contenida en ese milenario y rancio paradigma.

La mujer desde el principio de la humanidad ha debido recorrer un camino lleno de obstáculos para lograr trascender su condición de madre y tener la posibilidad de participar en la sociedad; su constitución física, más pequeña que la del hombre, la mantuvo alejada de las actividades que demandaban esfuerzo físico, tareas reservadas a ellos, que cuentan naturalmente con una estructura más robusta; los grupos humanos primitivos se organizaron de una manera natural, manteniendo este estado de cosas sin la posibilidad de alternativas, respetando el poder del más fuerte.

Con el comienzo de la agricultura, la raza humana abandona su vida nómada y comienzan los primeros asentamientos cerca de los principales ríos. En ese momento, la necesidad de brazos para trabajar la tierra lleva a la mujer a los campos de cultivo y terminan siendo las encargadas de estas actividades en la mayoría de las comunidades; mientras los hombres se dedican a la caza de animales salvajes, la pesca y al cuidado de su territorio, quedando el cuidado de la prole a cargo de los hijos mayores y los familiares no aptos para el trabajo de la tierra.

Mientras tanto; con el aumento de la población y la necesidad del intercambio comercial, fueron naciendo las ciudades y surgiendo de ellas una nueva clase social, la burguesía, compuesta por comerciantes y artesanos. En esa época, la

vida de la mujer se limitó durante mucho tiempo al cuidado de los hijos, las tareas domésticas y los trabajos manuales artesanales; este estado de cosas fue creando a su vez una cultura de roles rígidos difíciles de trascender, sostenidos además por la religión, manteniéndose la educación y la participación en el poder civil reservada a los hombres durante siglos, por lo que la mujer en ese entonces tenía los mismos derechos de un niño, es decir, era considerada políticamente incapaz.

La Revolución Industrial en Europa, a partir de 1789 con el descubrimiento de la máquina de vapor, da origen a una nueva tecnología que exige brazos para trabajar en las fábricas; la mujer se vuelve a convertir en un instrumento útil para participar en la vida laboral, percibiendo salarios más bajos que los hombres y sometidas a un régimen de trabajo infrahumano. Recién a fines del siglo XIX y a partir de la Primera Guerra Mundial, la mujer comienza a incorporarse a la educación universitaria y a participar con su trabajo en ciertas áreas específicas; antes de esa época, no era bien visto por la sociedad que una mujer trabajara, siendo relegada a hacer tareas de servicio o ejercer la docencia, si no tenía fortuna o no se casaba; ya que la expectativa de rol en esos tiempos era que fuera casada, que tuviera hijos y que se dedicara a cuidar su hogar y por lo tanto, esos eran generalmente también sus objetivos.

La Segunda Guerra Mundial produce una nueva revolución industrial con la aparición de la línea de montaje, la producción en serie y el surgimiento de grandes fábricas de armamentos, aviones y material de guerra; que terminado el conflicto da origen a la fabricación masiva de electrodomésticos. El lugar de los hombres, asimilados a las fuerzas armadas, fue ocupado por las mujeres y debido a las circunstancias, su nuevo rol en las fábricas fue aceptado socialmente.

La fabricación de electrodomésticos aliviaron a las mujeres de las tareas hogareñas, que en esos momentos no eran compartidas por los hombres. Después de la Segunda Guerra Mundial se produce un gran cambio de cosmovisión, el relativismo cultural cambia los valores y comienza una nueva era

de rebeldía hacia la tradición, la familia y la religión; mientras tanto, en el siglo XX, en todos los países civilizados se reconocen los derechos de la mujer como persona adulta en iguales condiciones que los hombres. Actualmente, las mujeres tienen pleno protagonismo, invaden las universidades y compiten con los hombres en todas las áreas de la sociedad; tanto en los puestos de trabajo de jerarquía, como en las investigaciones científicas y la medicina; los puestos políticos de más alto nivel y en todos los campos de la cultura.

1.2 MUJER ACTUAL

El rol de la mujer hoy día es otro, más completo y más retador, gracias a la preparación se hace un buen papel dentro del mercado laboral.

El cambio inició como una consecuencia gradual que sobrevino luego de este hecho histórico: la Segunda Guerra Mundial. Al dejar los hombres sus países, oficinas y puestos de trabajo en ese momento, el vacío fue llenado por las mujeres, aquellas que habían estado limitadas por la tradición a ejecutar solamente tareas hogareñas.

La fuerza de la historia, el peso de la tradición femenina que vamos heredando y transmitiendo de una mujer a otra no ha podido remover por completo la expectativa principal de ser mujer: casarse, tener hijos y atender su hogar.

A ello debemos sumar carreras universitarias, mujeres profesionistas, competidoras agresivas, comprometidas y aguerridas, cumpliendo las expectativas reservadas para los hombres y se está haciendo bien.

Las familias han venido a pagar el costo del nuevo rol femenino, al cual todavía no se está acostumbrado del todo. Así como ha cambiado tanto la definición de "puesto" para los sexos, debido a que los hombres se encuentran invadidos en sus espacios y ya no se espera lo mismo de ellos dentro del hogar, las familias han sufrido terribles transformaciones, que en consecuencia han resultado en sociedades aun intentando comprender, para poder acomodarse.

Dentro de muchas familias, se sigue esperando que como se hiciera en el hogar de su infancia y como lo hicieron sus madres, la mujer siga siendo quien realice las tareas del hogar.

La mujer ha logrado incorporar a las tareas de siempre (de madre, esposa y ama de casa) las nuevas que implican ser una profesionista. Mientras intenta cumplir con las "otras tareas", como llevar a los niños de aquí para allá, reunirse con familia y amigas, ir al gimnasio, seguir un régimen alimenticio, ir al salón de belleza para mantenerse "presentable", encontrar un tiempo para salir y comprarse "una cosita", entre otras cosas.

Es realmente admirable lo que logran hacer. Ésas son las mujeres de hoy. O por lo menos, es lo que la actualidad, el mundo moderno y las nuevas tendencias están permitiendo escoger, conocer, expandir el mundo y saber que existe una amplia gama de opciones y formas de vida.

1.2.1 AUTOESTIMA

Castañer (1996), define la baja autoestima como la dificultad que tiene la persona para sentirse valiosa en lo profundo de sí, y por tanto digna de ser amada por los demás; lo cual se desencadena porque no se siente lo suficientemente atractiva, o le molesta algo de su persona física.

Las personas con autoestima baja buscan, a veces sin ser muy conscientes de ello, la aprobación y el reconocimiento de los demás y suelen tener dificultad para ser ellas y poder expresar con libertad aquello que piensan, sienten y necesitan en sus relaciones interpersonales, así como ser capaz de decir "no" al otro sin sentirse mal por ello.

En ocasiones, las personas que esconden en su interior sentimientos de baja autoestima, suelen ocultárselos a sí mediante el uso de diferentes mecanismos de defensa (negación, intelectualización, fantasía, etcétera) incluso haber creado a su alrededor una coraza defensiva para protegerse de la amenaza (a menudo

fantaseada) frente a posibles rechazos sociales, incluso a críticas personales u opiniones que cuestionen sus creencias.

Las personas con baja autoestima suelen experimentar ansiedad ante situaciones de intimidad y afectivas; esto se debe a la dificultad que experimentan a la hora de sentirse seguras y espontáneas en sus relaciones interpersonales.

Las creencias que se tienen acerca de nosotros, aquellas cualidades, capacidades, modos de sentir o de pensar que se atribuyen, conforman nuestra “imagen personal” o “autoimagen”. La “autoestima” es la valoración que se hace de uno sobre la base de las sensaciones y experiencias que se han ido incorporando a lo largo de la vida. Cuando se tiene la sensación de ser listos o tontos, capaces o incapaces, de gustarse o no. Esta autovaloración es muy importante, dado que de ella dependen en gran parte la realización del potencial personal y logros en la vida. De este modo, las personas que se sienten bien consigo y que tienen una buena autoestima, son capaces de enfrentarse y resolver los retos y las responsabilidades que la vida plantea. Por el contrario, los que tienen una autoestima baja suelen auto limitarse y fracasar (Castañer, 1996).

1.3 EL NUEVO PARADIGMA DE LA MUJER Y LA PAREJA

González (2005), plantea que la relevancia del paradigma estriba en que la mujer, que prácticamente integra más de la mitad de la población mundial, está conquistando una nueva posición en la historia: un lugar estelar y ya no secundario, un puesto que se distingue por la dignidad, la inteligencia, la capacidad, la integridad y la justicia.

Todo esto aconteció cuando un día por fin y después de grandes esfuerzos su sabio despertó y abrió sus ojos para descubrir que ellas eran tan capaces como los hombres, lo que estimuló a su bienhechor, pues al reconocer su potencial y valía, empezaron a quererse, respetarse y ver por sí mismas. Con esta nueva conciencia pusieron en movimiento a sus olvidados guerreros para enfrentar heroicamente a las estúpidas, necias y malignas fuerzas misóginas y machistas que se empeñan en seguirlas sometiendo, humillando y controlando. Como

consecuencia de lo anterior, sacaron de la sombra al destructor que operaba contra ellas mismas, para encaminarlo y dirigirlo ahora a su favor. Como era de esperarse, la metamorfosis que sufrió la identidad de la mujer provocó un impacto de efectos revolucionarios en el ámbito de la pareja.

El estilo conyugal parental-infantil fue el modelo de pareja que prevaleció a lo largo de los siglos, el cual se refiere al de nuestros antepasados, se llama de esta manera porque quien lo asume (generalmente el hombre), funge como un padre y es quien detenta el poder, el que genera y controla el dinero; y por lo tanto, a la pareja. Él puede llegar a la hora que quiera, tiene la última palabra, decide el funcionamiento de la pareja, se arroja el derecho de comisionar las tareas y asignar los roles de los demás de la manera que mejor le conviene a sus intereses. Su lema de vida es: “la regla de oro consiste en que el que tiene el oro hace las reglas”. Es el que ostenta el monopolio del poder y la verdad en pareja.

Un ángulo interesante de este estilo es que quien lo asume da la impresión de ser una persona muy segura de sí; lo paradójico del caso es que, en el fondo, su estructura tiene la fragilidad quebradiza del cristal o del papel de china. El hombre trata de encontrar su pseudo-seguridad en una relación de pareja de estructura vertical; es decir, necesita estar parado sobre los hombros del otro, tiene que estar arriba y el otro abajo, para someter y controlar. Le resulta amenazante que su pareja destaque o que fortalezca su independencia y su capacidad productiva.

El estilo parental presenta dos modalidades: el autoritario y el falso salvador. El primero es muy fácil de identificar por las actitudes dominantes, amenazadoras e impositivas que despliega. El segundo se caracteriza por el afán de resolverle todo a la pareja para perpetuar sus incapacidades y de esta manera poder controlarla; pero el precio que hay que pagar es muy elevado: tendrá que renunciar a la independencia y al crecimiento personal.

El estilo que complementa al anterior es el infantil. La persona se siente como una criatura que logra encontrar su pseudo-seguridad en el acto de ceder la responsabilidad, la dirección y el control de la relación al cónyuge parental, padece

lo que el autor llamó “enanismo emocional” o “síndrome liliputense”, lo cual significa que su “cuerpo psicológico” no creció, se quedó detenido en la infancia; lo que la hace desear ser una niña para que papá-cónyuge la lleve cargada por la vida o tomada de la mano como si fuera un ser desvalido. Estas mujeres depositan su confort y su sentido existencial en el apellido, habilidades, talento, posición y status de la pareja.

1.4 PAREJA

El significado de la palabra “pareja” varía no solo de una cultura a otra, sino de cada persona, dependiendo esto de las experiencias que se hayan tenido en la niñez, en cuanto a la forma de cómo se percibe que se relacionan los padres entre sí. Para algunos puede significar un par de individuos que se aman, juegan y ríen, conviven en la mesa y en la intimidad de su recámara escuchan música y danzan, disfrutan de un amanecer o un atardecer, etc.; para otros es una lucha de poder, de violencia física y emocional, desconfianza, celos y reclamos, (Valencia y López, 2000).

Según Rodríguez (2009), la pareja es un eje de la sociedad y de acuerdo a la percepción de cada persona se determina la funcionalidad, tareas, derechos y obligaciones que se tiene dentro de ésta, así como los objetivos. Ésta funciona cuando los dos sujetos conocen sus cualidades y defectos, las aceptan y trabajan en ellos para poder ofrecer al otro lo mejor de sí; además de entender y aceptar que son diferentes y que se debe respetar la individualidad de cada uno de los integrantes para que se tenga la disposición y propia voluntad de seguir perteneciendo a esa relación que muy probablemente será satisfactoria si se cumple con los requisitos.

Valencia y López (2009), mencionan que la pareja tiene que ver con un tipo de relación que se establece entre dos personas que buscan objetivos en común, se intercambian afecto, se aportan entre sí seguridad y apoyo, a la vez que viven con la esperanza de que su unión crecerá, permaneciendo la mayoría del tiempo estable y gratificante.

Por lo tanto, la pareja es aquella relación integrada por dos personas que pueden ser casados, novios y amantes; que se dirigen y están en búsqueda de un mismo fin, con la expectativa de progresar y brindarse mutuamente un gran número de aspectos importantes que los lleven a un desarrollo óptimo, el cual se basará en la expresión de sentimientos y la comunicación.

Toda pareja en relación constituye un sistema dotado de sus propias reglas, convenciones, costumbres, obligaciones, prohibiciones y maneras de hacer o no las cosas, para lo cual pueden coincidir o no las creencias individuales de uno o ambos, o de su forma de actuar con otras personas (López, 2011).

Satir (1986), señala que “toda pareja tiene tres partes: tú, yo y nosotros; dos personas, tres partes, cada una de ellas significativa, cada una de ellas con una vida propia. Cada parte hace más posible a la otra. La posibilidad de que el amor inicial siga floreciendo depende de que las personas hagan funcionar a las tres. El funcionamiento de éstas es un aspecto de lo que denominó “el proceso”, que tiene un importancia fundamental en el matrimonio”.

Para López (2007), la pareja se fundamenta en el grupo por la compañía, palabras y hacer del otro. Es un proyecto de vida en común, y por ello los valores personales continuamente deben ser expresados a la otra persona para que se pueda construir la escala de valores de la relación, que, con el tiempo, se convierte en una para toda la familia.

A continuación, se hace mención de algunas definiciones de pareja de distintos autores partiendo de una noción de matrimonio, con la intención de construir una propia:

Jung (1933), dice que es la relación de dos personas, como la unión de dos sustancias químicas: si se reaccionan, ambas se transforman.

Berne (1972), el matrimonio ideal, significa una unión libre, con la aprobación paterna entre dos personas felices, cuyas relaciones y guiones pueden ser complementarios y en última instancia constructivas.

Careaga (1984), señala que es básicamente la relación social formada por un hombre y una mujer, cuyas funciones primordiales son: la relación sexual socialmente aprobada, la procreación y la socialización de la especie, la solidaridad y la protección, el sostenimiento económico y la transmisión cultural.

Por su parte, Solorio (1989), sostiene que el matrimonio se forma con base en el tipo de poder que los cónyuges establecen, siendo éste simétrico cuando se tienen los mismos derechos y obligaciones; complementario o tradicional, cuando un miembro de la pareja manda y el otro se somete y obedece, se intercambia el poder conforme a contextos o situaciones diferentes.

Desde 1943, Maslow (2000), enfatiza que el encuentro de dos personas que han decidido compartir sus vidas en una alianza de amor incondicional, descubriéndose y aceptándose, acompañándose en las buenas y en las malas, luchando juntos contra los problemas diarios; perdonándose y dando siempre una nueva oportunidad de cambio en un proyecto común del cual dependerá gran parte de la felicidad de la pareja y de los hijos de ésta, un camino de dos con individualidades distintas; aprendiendo a integrarse y respetando las características personales de cada uno, así como su historia personal, cultural, familiar etc. Vivir la vida sabiendo que se tiene a alguien al lado a quien se ama, aun ante los cambios y el crecimiento, el cual siempre estará ahí para ayudar; para tener un buen matrimonio es necesario que se dé el reencuentro con la pareja, sintiendo alegría y paz aún en el corazón.

Con esto puedo concluir que la pareja es, con base en mis observaciones y en las definiciones antes mencionadas significa ver juntos en una misma dirección aceptando a la persona con sus defectos y virtudes apoyándose siempre en las buenas y malas.

1.4.1 TIPOS DE PAREJA

Sager (2001), menciona que hoy día, las fuerzas sociales en rápida mutación están afectando los valores de casi todos los individuos; estos cambios se advierten, especialmente, en las relaciones entre el hombre y la mujer.

Mackey (1993), descubrió que a los 18 meses la criatura ya tiene establecida su identidad sexual y que es muy difícil, si no imposible, modificar la elección y aceptación del sexo mucho más allá de esa edad. Todos llevamos la profunda impronta de lo que nos han inculcado con respecto a la conducta, expectativas y roles determinados por el sexo. Hasta cierto punto todos son hijos de su época, pero también sus prisioneros; hay que luchar por cambiar, pero es difícil lograrlo.

Para que dos personas lleguen a respetar sus respectivas individualidades, admitir la necesidad de crear un ambiente apto para el crecimiento del compañero y el propio pero manteniéndose mancomunados como unidad marital y familiar dotada de propósitos y objetivos comunes, es preciso asumir actitudes sutiles, difíciles de lograr y mantener.

Los perfiles que a continuación se describirán tipifican los casos normales y los psicopatológicos entre leves y moderados.

1.4.1.1 CÓNYUGE IGUALITARIO

La posibilidad de ser un cónyuge igualitario constituye, al parecer, una meta óptima mayoritaria entre los individuos de todas las clases de la sociedad actual refleja la emergente filosofía contemporánea con respecto al individualismo, la conservación de la propia personalidad dentro de una relación de coparticipación, y la igualdad entre los sexos. Esta ideología, nacida años atrás ha sido como un ideal “abstracto” de los intelectuales de clase media, comenzó a concretarse entre las mujeres de la clase obrera durante la Segunda Guerra Mundial cuando su participación en el trabajo se convirtió en parte importante de la economía familiar y nacional.

La persona que interactúa como cónyuge igualitario busca una relación basada en la igualdad de ambos esposos, la desee o no su compañero. Espera que los dos tengan los mismos derechos, privilegios y obligaciones, sin ninguna cláusula de doble norma, cubierta o encubierta. Espera que ambos sean personas completas por derecho propio, bastante autónomas en sus trabajos y amistades, pero sensibles a las necesidades del compañero y emocionalmente interdependientes con relación a él. En consecuencia, cada cual respetará la individualidad del otro, incluyendo sus debilidades y falencias.

A continuación se enumeran las características que tiende a poseer el cónyuge igualitario dentro de las doce áreas determinantes, biológicas e intrapsíquicas del contrato matrimonial:

1.- Independencia/dependencia: tiende a ser más bien independiente pero no de un modo defensivo; coopera con su compañero y es emocionalmente interdependiente.

2.- Actividad/pasividad: por lo general tiende a ser más activo que pasivo y a actuar por sí: puede aceptar un rol pasivo cuando resulta apropiado que su pareja sea más activo.

3.- Intimidad/distanciamiento: tiende a ser capaz de mantener una intimidad estrecha y sostenida sin aferrarse al compañero. Una característica positiva de este tipo es su capacidad de mantenerla adecuadamente sin “devorar” al cónyuge ni viceversa. La necesidad de oponer defensas contra la intimación es mínima.

4.- Poder: Es capaz de compartirlo, de aceptar una mayor responsabilidad de decisión en ciertas áreas y permitir que el compañero haga lo mismo; oscila en un término medio: ni sumiso ni dominador. La rivalidad con la pareja, cuando existe, no es destructiva.

5.- Miedo al abandono: entre leve y moderado, a lo sumo; de lo contrario, un cónyuge igualitario no podría funcionar como tal. El abandono sería para él una

sacudida dolorosa, pero no lo quebrantaría. No ejerce un influjo importante en su conducta.

6.- Posesión y dominio del compañero: no quiere dominarlo ni ser dominado por él; eso sí, se compromete en la relación y espera que el otro también lo haga.

7.- Grado de angustia: entre muy bajo y moderado; rara vez se mantiene alto por un lapso prolongado.

8.- Mecanismos de defensa: puede utilizar cualquiera de los mecanismos contra la angustia; por lo común recurre a los siguientes: represión, proyección, intelectualización, sublimación, defensa perceptual e identificación.

9.- Identidad sexual: generalmente no constituye un problema importante.

10.- Respuesta sexual al compañero: puede variar desde una gran excitación hasta una respuesta moderada.

11.- Amor a sí y al compañero: entre excelente y moderado.

12.- Estilo cognitivo:

a) Respeto el estilo de su pareja: es sumamente consciente de su propio estilo cognitivo y del de su compañero.

b) Puede tener cualquier estilo cognitivo, por lo general bien desarrollado y definido.

1.4.1.1.1 EL ESTILO DE PAREJA IGUALITARIO

González (2005), presenta el nuevo paradigma de la mujer se conoce como “Estilo conyugal igualitario”. Este estilo se distingue porque en él, hombre y mujer encuentran su realización en las mismas esferas, sean éstas económicas, profesionales, familiares, académicas, culturales, sociales o deportivas. Más que mujeres y hombres, son considerados como seres humanos dotados de habilidades y necesidades semejantes. Se han sacudido el lastre de la división del trabajo definido por el criterio de los géneros, según el cual las mujeres están

diseñadas para las actividades del hogar y el hombre para las restantes. En este nuevo modelo, ambos trabajan, colaboran con las tareas domésticas y comparten la educación y el cuidado de los hijos; es el único estilo que promueve una relación madura, toda vez que está sustentado en el poder equitativo, responsabilidades compartidas, negociaciones justas, independencia equilibrada, prerrogativas balanceadas, entrega recíproca y no en una actitud abusiva, ventajosa, oportunista y depredadora de uno sobre el otro. Es una relación horizontal en donde los dos están ubicados en la misma perspectiva, desde donde pueden multiplicar sinérgicamente su potencial.

1.4.1.2 CONYUGE ROMANTICO

Representa la “vieja ola” más reciente, es un concepto que todavía prevalece ampliamente, incluso entre muchos de los que ahora aspiran a ser cónyuges igualitarios. El elemento excitante y multiforme del amor adquiere una importancia suprema para este tipo de individuos.

El cónyuge romántico interactúa como tal aunque no posea una ideología propiamente romántica. Se comporta como si quisiera y espera a que su compañero sea su “bien amado del alma” y que juntos formen una sola entidad; actúa como si fuera una persona incompleta que sólo pudiera adquirir plenitud con su compañero.

Como cree que sólo puede ser feliz y funcionar en forma óptima relacionándose con otro romántico, se vuelve vulnerable cuando su cónyuge se niega a desempeñar ese papel e insiste en tratar de hacer de él un romántico. Con frecuencia, esto se transforma en su principal juego en común: el romántico empuja y prueba mientras que el otro se resiste estimulándolo apenas lo suficiente como para que siga en el juego.

Este juego se convierte, asimismo, en vehículo de sus quejas recíprocas: el romántico dice que su pareja “no es sensible, amante etc.”, y el otro protesta “vive aferrándose a mí y planteándome exigencias, siempre quiere estar conmigo, siempre quiere poner a prueba mi amor”.

La seguridad que encuentran algunas parejas al actuar como díada romántica parece liberar, en uno o ambos esposos, aptitudes imposibles de auto activar sin el amor del compañero. El romántico busca satisfacer su aspiración infantil, ser el único objeto del amor, adoración y apoyo de su madre o padre; necesidad frecuentemente enraizada en la situación edípica y en el deseo de tener derechos exclusivos a los servicios y el afecto del progenitor del sexo opuesto. Cuando se siente razonablemente seguro en una relación de este tipo, este individuo puede florecer y explotar con más plenitud.

La mayoría de estas personas se angustian cuando creen que el esposo puede descubrir algo en ellas que no encaja dentro de la imagen de cónyuge romántico; también temen encontrar en el compañero algún rasgo que no concuerde con su propia imagen de la pareja ideal.

El cónyuge romántico tiende a poseer las siguientes características en las doce áreas que nos interesan:

- 1.- Independencia/dependencia: depende de su compañero, si bien puede o no iniciar o establecer esta modalidad.
- 2.- Actividad/pasividad: puede ocupar cualquier posición entre la actividad extremada y la pasividad relativa.
- 3.- Intimidad/distanciamiento: gran intimidad emocional
- 4.- Poder: puede ocupar cualquier posición entre la sumisión, la igualdad y la dominación, ya que espera y quiere que su cónyuge tenga los mismos deseos, sentimientos y experiencias que él. También pueden detectarse diversos grados de rivalidad con la pareja.
- 5.- Miedo al abandono: es un factor motivacional intenso e importante en la determinación de la conducta.
- 6.- Posesión y dominio del compañero: muy posesivo y dominante aunque parezca sumiso.

7.- Grado de angustia: suele ser alto. La necesidad de un compañero que complete el sentido de su propia personalidad indica, a menudo, una profunda sensación de ser incompleto y una gran incapacidad para hacer frente a un mundo hostil.

8.- Mecanismos de defensa: utilizará con mayor probabilidad los siguientes: represión, regresión, formación reactiva, proyección, introyección, e identificación desmentida, defensa perceptual, sublimación, fantasías, sacrificio altruista y reversión. Como es previsible, necesita recurrir a muchas defensas.

9.- Identidad sexual: puede tener algunos problemas leves manifestados, quizás, en una aparente sobre identificación con el compañero y con conceptos, sensibilidades, etc., contrarios al propio sexo y que éste no acepta en un nivel profundo.

10.- Respuesta sexual al compañero: comúnmente es muy intensa.

11.- Amor a sí y al compañero: puede amarse mucho a sí o bien sentirse vacío y necesitar desesperadamente a la pareja. Muchas veces, amor y temor se confunden. Otras, el amor puede no ser tan auténtico y verdadero como aparenta; tal vez haya cierto narcisismo con una identificación notable del compañero como parte de uno; que amarlo a él es amarse a sí.

12.- Estilo cognitivo:

a) Generalmente desea respetar la modalidad del compañero, o se siente impedido de hacerlo y es posible que utilice con mucha eficacia la complementariedad existente entre ambos.

b) Su estilo cognitivo puede variar entre intuitivo y moderadamente bien organizado.

1.4.1.3 CÓNYUGE PARENTAL

Este cónyuge puede considerarse un amo, que es, esencialmente, un progenitor dominante y autoritario extrapolado al extremo; entre el progenitor y el amo están

el cónyuge/maestro y el cónyuge/preceptor o profesor que se relacionan con el compañero como si éste fuera un niño.

Domina al compañero gobernándolo y velando por él, y lo infantiliza. Puede actuar así por inclinación propia, porque el otro lo ha forzado adoptar esa postura parental o por una combinación de ambas causas; puede desarrollar un rol benévolo y cariñoso, fomentando la necesidad de crecimiento e independencia del “niño” pero dentro de ciertos límites, pues su papel requiere que la pareja siga sintiéndose lo bastante inseguro como para dejarse “comprar”, seducir y dominar; o bien, sea lo bastante masoquista como para renunciar a su individualidad o libertad.

Por otro lado, en vez de asumir el rol del progenitor protector, el cónyuge parental puede mostrarse riguroso y autoritario, procurando que su pareja desempeñe el papel inverso de hijo obediente sometido a una servidumbre psicológica. La esencia de su dinámica consiste en que el éste necesita apuntalar su sentido de adultez actuando como progenitor de un esposo infantil y obediente, su palabra es ley y constituye, además, una importante piedra angular de este tipo de díada; tal vez tolere las trasgresiones, pero sólo mientras representen las acciones de un niño tonto o apenas rebelde, cuyas flaquezas irresponsables pueden ser perdonadas por el progenitor comprensivo, benévolo y condescendiente. Para defenderse de su falta de autoestima subyacente, el cónyuge parental erige una estructura rígida destinada a demostrar que él es un individuo adulto, competente, amable, justo y bondadoso. Puede haber intimidad, pero en las condiciones fijadas por él.

Este cónyuge no tiene tiempo para escuchar a su compañero cuando le habla de crecer y tomar decisiones por sí. También puede necesitar una pareja infantil para expresar aquellos aspectos de su personalidad psicológicamente vedados al progenitor, como es de prever, en la interacción conyugal surge como el miembro más auto afirmativo de la relación, el más activo en la fijación de modalidades.

1.4.1.4 SUBTIPO DEL CÓNYUGE SALVADOR

Es un subtipo de cónyuge parental que asegura a su compañero una atención especial, y, por lo común, forma una relación complementaria con un compañero “deseoso de que lo salven”; es una relación contractual a menudo pasajera e inestable. Una vez pasada la crisis, se establece un nuevo ordenamiento, se disuelve la unión o aparece una nueva crisis que exige una nueva operación de rescate. En algunos casos el cónyuge salvador lucha por mantener su rol con ayuda de su compañero.

Este subtipo de cónyuge es manipulado o necesita serlo y acepta a su pareja como una persona a la que hay que salvar de una situación difícil; por su parte, él está dispuesto a responsabilizarse por el salvador. Su contrato básico se funda en un esfuerzo por ocupar un nivel superior dentro de la relación: no se limitará a ayudar a una persona amada, sino que atará así a alguien “indefenso” salvándolo de una mala situación y seguirá protegiéndolo en tanto le sea fiel y acepte su posición de “persona deseosa de ser salvada”

1.- Independencia/dependencia: tiende a ser más bien independiente, aunque puede depender mucho de la permanencia de su pareja en el rol infantil y llegar a grandes extremos para mantenerlo en éste, reflejando así su propia y profunda dependencia.

2.- Actividad/pasividad: tiende a ser más activo.

3.- Intimidad/distanciamiento: puede ocupar cualquier punto entre la intimidad y un gran distanciamiento.

4.- Poder: necesita sentirlo y emplearlo, dominar a su compañero; es competitivo y debe hacer notar constantemente sus aptitudes superiores.

5.- Miedo al abandono: es un factor determinante de su conducta, no puede perder a su esposo.

6.- Posesión y dominio del compañero: experimenta una gran necesidad de poseerlo y dominarlo, aunque a menudo, es el esposo infantil el que domina.

7.- Grado de angustia: varía casi entre nula e intensísima.

8.-Mecanismos de defensa: represión, formación reactiva, intelectualización, desplazamiento, defensa perceptual, fantasías para sostener la desmentida.

9.- Identidad sexual: por lo general no hay problemas pronunciados, si bien en el caso del marido parental su posición puede ser una defensa contra una profunda inseguridad sexual.

10.- Respuesta sexual al compañero: la escala de posibilidades va desde una gran capacidad de respuesta hasta su virtual carencia, tiende más bien a responder.

11.- Amor a sí y al compañero: varía entre la falta de amor y una actitud extremadamente positiva.

12.- Estilo cognitivo: tiende a desaprobar o juzgar condescendentemente el estilo cognitivo del compañero o el suyo tiende a ser bien organizado, permitiendo la pronta resolución de los problemas.

1.4.1.5 CÓNYUGE INFANTIL

En su forma extrema y más patológica, el “niño” se convertirá en el esclavo del cónyuge “amo”. Manifiesta predisposición a interactuar como un niño y reacciona con hostilidad. También es posible que lo manipule colocándolo en el rol parental, busca que lo cuiden, protejan, corrijan y guíen; a cambio de esto, le ofrece el derecho a sentirse más adulto y necesario, a que apuntalen a su sistema de defensa.

1.4.1.6 SUBTIPO DEL CÓNYUGE DESEOSO DE QUE LO SALVEN

Es el complemento del cónyuge salvador, estese siente amenazado y abrumado por un mundo hostil que es incapaz de enfrentar por sí solo, motivo por el cual necesita de un progenitor bueno o un salvador que se haga cargo de él

protegiéndolo, actuando en su nombre y resolviéndole conflictos; a cambio de esto, le ofrece fidelidad y amor (gratitud). Es una persona muy compleja que experimenta miedos infantiles y se aferra a las cualidades salientes de su infancia. Puede ser manipulador consciente o inconscientemente que se vale de su pareja para evadirse de una situación difícil y luego lo abandona, precipita una nueva crisis o procura establecer una nueva relación con él.

El cónyuge infantil tiende a manifestar las siguientes características dentro de las doce áreas:

- 1.- Independencia/dependencia: es más bien dependiente.
- 2.- Actividad/pasividad: tiende a ocupar el extremo más pasivo.
- 3.- Intimidad/distanciamiento: puede ocupar cualquier punto de escala.
- 4.- Poder: tiende a no ejercer mucho poder, procurando someterse a su esposo(a); sin embargo en algunos casos puede controlarlo y utilizar el poder para dominar, cuando sabe que el compañero está en una situación de dependencia emocional con respecto a él. La competitividad puede variar entre mínima y muy grande.
- 5.- Miedo al abandono: intenso; motiva buena parte de su conducta.
- 6.- Posesión y dominio del compañero: comúnmente se somete a la posesión y dominio de la pareja, pero véase el punto 4 para la inversión de esa pauta.
- 7.- Grado de angustia: suele ser más bien alta.
- 8.- Mecanismos de defensa: los de uso más común son los siguientes: represión, regresión, formación reactiva, anulación mágica, proyección, desplazamiento, identificación, defensa perceptual, fantasías para mantener la desmentida, sacrificio altruista y reversión.
- 9.- Identidad sexual: puede haber problemas, pero son raros. Con frecuencia los hay con respecto a la identificación niño-adulto, pero no deben confundirse con los problemas de identidad sexual.

10.- Respuesta sexual al compañero: entre positiva y entusiasta.

11.- Amor a sí y al compañero: puede ocupar cualquier punto de la escala. Con bastante frecuencia se observa una incapacidad narcisista de amarse verdaderamente a sí o a los demás.

12.- Estilo cognitivo:

a) A menudo espurio, con ridiculización de la modalidad más organizada del compañero, aunque aprecie profundamente los frutos de las aptitudes cognitivas de éste.

b) Su propia modalidad tiende a ser más bien caótica e intuitiva.

1.4.1.7 CÓNYUGE RACIONAL

Este tipo de cónyuge se niega a admitir que las emociones puedan influir en su conducta y trata de establecer una relación marital razonada, lógica y bien ordenada, delineando con claridad las obligaciones y responsabilidades mutuas. Él cumple las suyas y no logra entender porque su compañero no hace lo mismo. Tiende a serle fiel a su pareja y a procurar con diligencia el buen funcionamiento de la relación.

El cónyuge racional tiende a manifestar las siguientes características, dentro de las doce áreas:

1.-Independencia/dependencia: es más dependiente de lo que parecería a primera vista, establece relaciones conyugales íntimas muy dependientes, en las cuales sus propias necesidades emocionales quedan ocultas tras su papel de “administrador” de la relación marital.

2.-Actividad/pasividad: muy activo en las cuestiones prácticas deja a cargo del compañero aquellos aspectos de su vida en común que tienen mayor contenido emocional, reparte las responsabilidades entre él y su pareja.

3.-Intimidad/ distanciamiento: puede mantener bastante intimidad, aunque tiende a evitar la expresión intensa y continuada de las motivaciones y el análisis de los sentimientos, de hecho puede haber distanciamiento y apartamiento.

4.-Poder: tiende a asumirlo y emplearlo, a parecer dominante; sin embargo, es común que sólo tenga la apariencia de “cónyuge fuerte” siendo su pareja quien decide en última instancia. Puede ser desde la sumisión hasta el dominio total.

5.-Miedo al abandono: puede oscilar entre un temor profundo y penetrante, y su ausencia casi total. Tiene buenas defensas en esta área.

6.-Posesión y dominio del compañero: parece dominar al otro y a menudo lo hace en muchos aspectos.

7.-Grado de angustia: entre mediana y baja.

8.-Mecanismos de defensa: represión, formación reactiva, intelectualización, defensas perceptuales, desmentida, desplazamiento, inhibición de impulsos y afectos.

9.-Identidad sexual: no hay tendencia a que surjan problemas.

10.-Respuesta sexual al compañero: puede variar entre necesitar una pareja para cumplir con las apariencias y con determinadas normas aceptables de conducta sexual, y no darle importancia al asunto. No es raro que desee un compañero que exprese la franqueza e impulsividad que él teme en sí.

11.-Amor a sí y al compañero: siente un amor profundo y duradero.

12.-Estilo cognitivo:

a) No es probable que acepte uno distinto al suyo, a menos que lo haga con desdén.

b) Tiende a ser organizado, a recoger toda la información y llegar a una conclusión lógica y correcta.

1.4.1.8 CÓNYUGE CAMARADA

Este tipo de cónyuge actúa más que nada para evitar la soledad; por lo común, es capaz de aceptar el trato íntimo. No espera recibir amor, pero sí busca bondad y cuidado creyéndose dispuesto a retribuirlos, quizá con el agregado de una seguridad económica. Busca un camarada con quien compartir la vida diaria, no aspira a un amor romántico; ve su relación como un acuerdo realista entre personas que ya no tienen ilusiones, que saben cuáles son sus necesidades y cuánto están dispuestas a dar a cambio de la satisfacción de estas últimas.

El cónyuge camarada tiende a manifestar las siguientes características, dentro de las doce áreas:

1.-Independencia/dependencia: con frecuencia es una mezcla de ambas, sin inclinarse hacia uno u otro.

2.-Actividad/pasividad: suele ser más activo que pasivo, aunque su conducta puede variar mucho en este aspecto.

3.-Intimidad/distanciamiento: tiende a evitar ambos extremos

4.-Poder: lo ejerce, pero comúnmente no es necesario que llegue a extremos de sumisión o dominio. Por lo general no es competitivo.

5.-Miedo al abandono: no constituye una gran fuerza motivacional. Prefiere vivir en pareja, pero no a cualquier precio.

6.-Posesión y dominio del compañero: no necesita poseer ni ser poseído.

7.-Grado de angustia: entre moderada y baja.

8.-Mecanismos de defensa: sublimación, represión, formación reactiva, intelectualización, defensas perceptuales.

9.-Identidad sexual: no suele ser un factor importante.

10.-Respuesta sexual al compañero: puede variar desde muy positiva y constante hasta no muy significativa.

11.-Amor a sí y al compañero: si se cambia “amor” por “aceptación” es un factor importante.

12.-Estilo cognitivo:

a) Puede aceptar el de la pareja, si se mantiene más o menos igual a como él lo percibió originariamente.

b) Tiende a ser ordenado y racional.

De acuerdo con los estilos de pareja es más fácil identificar el estilo de apego que cada persona desarrolla con su pareja y observar que tipo de necesidad tiene que cubrir.

1.5 APEGO

Se define como una vinculación afectiva intensa, duradera y de carácter singular, que se desarrolla y consolida entre dos personas, por medio de su interacción recíproca y cuyo objetivo más inmediato es la búsqueda y mantenimiento de proximidad en momentos de amenaza ya que esto proporciona seguridad, consuelo y protección.

Bowlby (1995), psicólogo que desarrolló una “Teoría del apego”, señala que no se trata de un sentimiento inmaterial, sino de conductas observables que comienzan de manera refleja.

Desde el punto de vista emocional, el apego surge cuando se está seguro de que la otra persona estará ahí incondicionalmente, lo que facilita que aparezcan la empatía, la comunicación emocional y hasta el amor entre estas dos. Hablando del aspecto cognitivo, la propia existencia de una relación de apego, conlleva a la construcción de un modelo mental de ésta, una imagen de cómo es el propio niño, representaciones sobre la figura de apego y una teoría mental sobre la imagen que la segunda tiene sobre la primera; ya que el apego se hace por primera vez

con la madre o quien sea el cuidador del niño y ahí es donde se comienza a vincular; de eso dependerá, como sean sus relaciones cuando él sea grande.

El vínculo de apego suele aparecer en torno al primer año de vida y suele darse entre un niño o niña y sus progenitores/cuidadores. Existe la posibilidad de que la figura de apego cambie a lo largo de la vida. Cada relación de este tipo tiene sus características específicas, dado que algunos factores como la edad o la interacción tienen mucha influencia. Éstas son muy amplias, pero las más importantes son las de asegurar la supervivencia de la cría, darle seguridad, autoestima y la posibilidad de intimar; es decir, tener una comunicación emocional privilegiada, así como refugiarse en situaciones de angustia o confusión para sentirse seguro.

Cantón y Cortes (2003) mencionan en su libro “La Teoría de Bowlby”, que la conducta de apego tiene dos funciones básicas: una función biológica, que es obtener protección para asegurar la supervivencia; y la otra de carácter más psicológico, la de adquirir seguridad. Los cometidos complementarios son los siguientes: ofrecer y regular la estimulación en cantidad y calidad, posibilitar la exploración y el aprendizaje, fomentar la salud física y mental, y, favorecer el desarrollo social y proporcionar placer.

1.5.1 TIPOS DE APEGO

Riso (1999), describe los tipos de apego, enfatizando que, para que éste tenga lugar, debe haber algo que lo justifique; o evitamos el dolor o mantenemos la satisfacción. Nadie se aferra a éste por el sufrimiento mismo. Ni siquiera los masoquistas se apegan al dolor, sino al deleite de sentirlo. El asceta busca iluminación; el monje flagelante, redención; el suicida, remedio. En cada caso, el placer y/o el sentido de seguridad psicológica se entremezclan hasta crear una especie de “superdroga” altamente sensible a la adicción. Esta explosiva mezcla no siempre se hace evidente; puede aparecer inocentemente como bienestar, tranquilidad, diversión, engrandecimiento del ego, confianza, compañía, soporte o simple presencia física; si se piensa un momento cómo funciona el apego afectivo en cada una de las personas, se verá que la “súper sustancia” (placer/bienestar

más seguridad/protección) siempre está presente, porque es el motivo del apego. Sin ella, no hay dependencia.

1.5.1.1 APEGO SEGURIDAD/PROTECCIÓN

El esquema principal es la baja auto eficacia: “no soy capaz de hacerme cargo de mí”. Estas personas necesitan de alguien más fuerte, psicológicamente hablando, que se haga responsable de ellas. La idea que las mueve es obtener la cantidad necesaria de seguridad/ protección para enfrentar una realidad percibida como demasiado amenazante.

Este tipo de apego es de los más resistentes porque el sujeto lo experimenta como si fuera una cuestión de vida o muerte. Aquí no se busca amor, ternura o sexo; sino supervivencia en estado puro. Lo que se persigue no es activación placentera y euforia, sino calma y sosiego. El asunto no es de taquicardia, sino de bradicardia; reposo y alivio “estoy a salvo”.

El origen de este apego parece estar en la sobreprotección parental durante la niñez y en la creencia aprendida de que el mundo es peligroso y hostil. El resultado de esta funesta combinación hace que la persona se perciba a sí como indefensa, desamparada y solitaria. El destino final es altamente predecible: no autonomía, no libertad, y claro está, dependencia.

1.5.1.2 APEGO ESTABILIDAD/CONFIABILIDAD

Todos esperan que su pareja sea relativamente estable e incuestionablemente fiel. De hecho, la mayoría de las personas no soportarían una relación fluctuante y poco fiable, y no sólo por principios sino por salud mental. Por donde se mire, una relación incierta es insostenible y angustiante. Anhelar una vida en pareja estable no implica apego, pero volverse obsesivo ante la posibilidad de una ruptura, sí.

En ciertos individuos la búsqueda de estabilidad está asociada a un profundo temor al abandono y a una hipersensibilidad al rechazo afectivo. La confiabilidad se convierte para ellos, en una necesidad compulsiva para soliviar el miedo anticipatorio a la carencia. No importa que la esposa sea mala amante, pésima

ama de casa, regular mamá o poco tierna: “es confiable, sé que jamás me abandonará”. El marido puede ser frío, mujeriego, agresivo y mal padre, pero si es un hombre “estable”, constante, predecible y perseverante en la relación, queda eximido de toda culpa: “no importa lo que haga, me da la garantía de que siempre estará conmigo”. Lo determinante es que se haga presencia (obviamente si hay algo de amor es mejor, pero no es una condición imprescindible).

La historia afectiva de estas personas está marcada por despechos, infidelidades, rechazos, pérdidas o renunciadas amorosas que no han podido ser procesadas adecuadamente. Más allá de cualquier argumento, lo primordial para el apego a la estabilidad/confiabilidad es impedir otra deserción afectiva: “prefiero un mal matrimonio, a una buena separación“. El problema no es de autoestima, sino de susceptibilidad al desprendimiento. El objetivo es mantener la unión afectiva a cualquier costo y que la historia no vuelva a repetirse.

1.5.1.4 APEGO, MANIFESTACIONES DE APEGO

En este tipo de apego, aunque indirectamente, también se busca estabilidad; el objeto principal no es evitar el abandono sino sentirse amado. Incluso, muchas personas son capaces de aceptar serenamente la separación, si la causa no está relacionada con el desamor: “prefiero una separación con amor, a un matrimonio sin afecto”.

No obstante, una cosa es que se guste recibir amor y otra muy distinta quedar adherido a las manifestaciones de afecto. Estar pendiente de cuanto cariño se les prodigan para verificar que tan queribles son, es agotador tanto para el dador como para el receptor. Si una persona no se quiere a sí, proyectará ese sentimiento y pensará que nadie podrá quererla. El amor se refracta siempre en lo que se es, el miedo al desamor (carencia afectiva) rápidamente se transforma en necesidad de ser amado. Cuando alguien se aproxima afectivamente, los sujetos con baja autoestima se sorprenden y dudan seriamente de las intenciones del candidato; como si dijeran: “Si se fijó en mí, algo malo debe de tener”. Paradójicamente, la conquista puede no ser tan fácil, ya que un nuevo temor

desplaza momentáneamente al anterior: el miedo a sufrir. Desamor y desengaño anticipado se mezclan creando la sensación de estar atrapado entre dos males posibles. Un nuevo conflicto nace: “necesito el amor, pero le temo”. Pese a todo, si el aspirante es perseverante y bastante convincente a la hora de mostrar sus buenas intenciones, la entrega se produce.

A partir del preciso instante en que se acepta la propuesta y la relación se hace efectiva, el apego se dispara con toda su intensidad. En un santiamén, la adicción al nuevo amor queda configurada y establecida con fuerza de ley: “¡Al fin alguien se ha dignado amarme!”; lo que sigue es una vida de pareja donde el cariño, la ternura y otras manifestaciones de afecto serán vistas por el apegado como señales de que el amor aún está presente. Si la expresión de afecto disminuye por cualquier razón intrascendente, el individuo adicto puede volverse desesperadamente a recuperar el “amor perdido”, como si el vínculo estuviera a punto de romperse, si por el contrario el intercambio afectivo es fluido y consistente, el adicto obtendrá su consumo personal y todo volverá a la calma.

La necesidad de amor puede confundirse con lo sexual, pero no es lo mismo. El sexo no está hecho para tasar valores afectivos, sino para consumirlos.

1.5.1.4 APEGO ADMIRACIÓN

Se refiere a “qué tanto me acepto”. Es “lo que pienso de mí”. En un extremo están los narcisistas crónicos (complejo de Dios) y por otro lado los que viven defraudados de sí (complejo de cucarachas). A diferencia de lo que ocurrirá con la baja autoestima aquí la carencia no es de amor sino de reconocimiento y adulación. Estas personas no se sienten admirables e intrínsecamente valiosas; por tal razón si alguien les muestra admiración y algo de fascinación, el apego no tarda en llegar. Más aún, una de las causas más comunes de infidelidad radica en la colección que se establece entre admirador y admirado. Exaltarle el ego a una persona que se siente poca cosa y que además ha sido descuidada por su pareja en este aspecto, puede ser el mejor de los afrodisiacos. Encantarse con ciertas virtudes, el hojear cualidades, aplaudir, dar crédito y asombrarse ante alguna

habilidad no apreciada por el ambiente de inmediato es abrirle paso al romance. La admiración es la antesala del amor.

El bajo auto concepto crea una marcada sensibilidad a la adulación. Tanto así que puede convertirse en la principal causa de una relación afectiva.

1.5.1.5 APEGO NORMAL AL BIENESTAR

Aunque por definición todo apego es contraproducente, ciertas formas de dependencia son vistas como “normales” por la cultura e incluso por la psicología. Esta evaluación benévola y complaciente tiene dos vertientes: la primera argumenta que la existencia de estas inocentes adicciones ayuda a la convivencia, lo cual es bien visto por la estructura social-religiosa tradicional; la segunda posición sostiene que muchos de estos estimulantes afectivos no parecen relacionarse con esquemas inapropiados, sino con el simple placer de consumirlos.

Los reforzadores que se obtienen de una buena relación varían de acuerdo con las predilecciones del consumidor; sin embargo, la experiencia ha demostrado que algunas formas de bienestar interpersonal son especialmente susceptibles a generar apego

1.5.1.6 APEGO POR NO DAÑAR A LOS HIJOS

Riso (2010), establece que no está justificado este sacrificio. Estar metidos en un huracán de peleas y discusiones o en la simpleza de una relación donde no existe la mínima expresión de afecto, no es bueno para el crecimiento psicoafectivo de los hijos, ni que hablar de la violencia física, hay que tener presente que los niños hacen más lo que ven hacer que lo que se les dice que hagan. Son esponjas de información y para colmo, imitan. Es evidente que los hijos sufren con la separación de los padres, pero lo que más afecta es la actitud que toman sus progenitores antes durante y después de terminar la relación. Una desunión consensuada, sin odios y en términos pacíficos disminuirá el impacto negativo para los vástagos es mejor el dolor de un divorcio inteligente que la tortura diaria

de una mala convivencia. Cada mirada de odio que se dirige a tu pareja es observada por los hijos, procesada y guardada en la memoria. Cada actitud de rechazo o de frialdad es incorporada en la base de datos de sus mentes de formación. No se puede disimular el desamor y la discordia y actuar como si nada pasara. Se nota, el desamor crea un clima tenso que se siente en lo más íntimo. Hay que hacer un balance, tener claro si la relación tiene opciones o si los que saben (psicólogos, terapeutas) opinan que ya no hay nada que hacer, ¿crees que tus hijos no perciben tu tristeza?, malas noticias, ¡la depresión es contagiosa!, el ambiente emocional de los malos matrimonios puede cortar como un cuchillo.

1.6 ÁREAS DE LA PAREJA

Beauvior (1949), manifiesta que la mayoría de las mujeres, hoy día están casadas, lo han estado, se disponen a estarlo o sufren por no estarlo; mientras que la mujer soltera se percibe, con relación al matrimonio, como frustrada, sublevada o incluso indiferente con respecto a este tema.

1.6.1 COMUNICACIÓN

Comunicación es intercambiar información, (Nina Estrella, 1991). En el contexto de ésta debe haber un emisor y un receptor, el que envía el mensaje y quien lo recibe respectivamente ya sea de manera verbal o no verbal.

Satir (1986), señala que la comunicación se ha considerado un proceso simbólico y transaccional en donde la conducta verbal y no verbal funcionan como símbolos que permiten compartir significados, interactuar y compartir conocimiento propio y de otras personas. (Fritzpatrick, 1988), considera a la comunicación como un factor preponderante en las relaciones interpersonales y afirma que llevarla a cabo de manera satisfactoria permite el manejo del conflicto de forma más adecuada, promueve y propicia relaciones amenas y duraderas; mientras que la desfavorable contribuye a la insatisfacción y rompimiento del vínculo.

Sánchez (2000), señala que la comunicación representa el medio por excelencia para que la persona se exprese y a su vez sea retroalimentada y confirmada como

un individuo digno de establecer una relación íntima exitosa. Algunos autores afirman que las mujeres tienden a evadir el conflicto debido a la amenaza que experimentan para su relación y la preocupación por herir los sentimientos del otro. Esta ideología las lleva a expresar su agresión de forma indirecta o por medio de explosiones inesperadas de enojo; mientras que los hombres son más directos en sus confrontaciones y expresan su agresión de esta manera.

Lo anterior debido a los patrones de conducta aprendidos por cuestiones de género en el que a las mujeres se les enseña a compartir sentimientos, ser sumisas y evitar conflictos; por otro lado los hombres aprenden a demostrar su poder, (Levi Strauss, 1969).

Davis (2006), expone acerca de la comunicación no verbal, donde hace énfasis que desde los indicadores de sexo conocidos social y culturalmente se está comunicando a los demás, así como el galanteo donde corporalmente y actitudinalmente las muestras de interés y afecto se modifican.

Norton (1978), plantea una tipología acerca de la comunicación mencionando 9 estilos los cuales se describen de la siguiente manera: 1) se caracteriza con tendencia a dominar la conversación, 2) un “dramático” que manipula a los demás a través de la exageración, las fantasías, historias, metáforas, ritmo de la voz y otros elementos que resaltan el contenido de la conversación, 3) un “contencioso”, que es aquel que le gusta discutir por todo, co-varía con el dominante y tiende a tener componentes negativos, 4) un “animado”, quien provee de contacto visual frecuente, usa muchas expresiones faciales, gestos y movimientos corporales y posturas para exagerar el contenido; generalmente luce atractivo y confiable, 5) el impactante que es una persona que es fácilmente recordada por el estímulo de comunicación que proyecta 6) se refiere al “relajado” que proyecta un estilo variable, abre la puerta a análisis complejos y ricos, 7) correspondiente al “atento” que tiende a escuchar y es empático, 8) se refiere al “abierto” que es caracterizado por ser platicador, amable, comunal, no reservado, extrovertido y franco, 9) es el tipo “amistoso”, que se representa por un carácter variable que va de no ser hostil a ser profundamente íntimo.

1.6.1 TERNURA

La ternura se considera un proceso por el cual una persona puede llegar a enamorarse fácilmente. Ello sucede con base en una serie de razones: siente soledad, necesidad sexual, insatisfacción o falta de cambios; entonces un objeto despierta su interés por una serie de razones; tales como su novedad, su atractivo o su mera proximidad. Darle entonces a ese individuo un momento prometedor, una breve respuesta del objeto que sugiera interés, darle un breve lapso (medio día indican los informes) para que pueda generar fantasías. Después de esta secuencia no hace falta más que una mera confirmación, real o imaginada para precipitar el enamoramiento, (Frijda, 1998).

Kernberg (1976), señala que la capacidad que tiene el ser humano de enamorarse y de que el amor sea por largo tiempo depende del adecuado desarrollo de dos etapas importantes: una que se lleva a cabo en los primeros 5 años de vida y que tiene que ver con la adecuada estimulación de las zonas erógenas; la segunda tiene que ver con la adecuada vivencia y resolución de la etapa de Edipo.

Las personas con características narcisistas presentan gran dificultad para enamorarse, debido al concepto que tienen todas éstas de sí, como es el que sobrevaloran sus habilidades, cualidades, consideran merecer un trato exclusivo, son egocentristas y buscan únicamente satisfacer sus propias necesidades. Por lo anterior y su ensimismamiento se les dificulta valorar a otro sujeto y por lo tanto enamorarse de alguien más que no sean ellos.

Balint (2001), supone que algunas de las características para establecer un vínculo amoroso maduro están relacionadas con una satisfacción genital, una idealización, ternura e identificación. Se comenta que los “intereses, deseos, sentimientos, sensibilidad y las falencias deben adquirir la misma importancia que los propios en una pareja”. El autor antes mencionado sugiere que el componente más importante de una relación es la ternura que proviene de la pre genitalidad y refiere que “la necesidad de consideración y gratitud prolongada y perpetua obliga

al individuo a regresar o incluso a no progresar nunca de la arcaica modalidad infantil de amor tierno”.

1.6.3 SEXUALIDAD

El componente sexual en una relación de pareja es considerado como un aspecto de suma importancia para el vínculo conyugal.

Masters y Johnson (1970), en sus investigaciones han reconocido que es importante conocer las prácticas sexuales de la pareja de manera que ayude a una buena terapia marital.

La disfunción sexual, frecuentemente va de la mano con los problemas conyugales y es importante hacer un análisis por ese ámbito; tal vez resolviendo este aspecto, los otros conflictos se disiparán; o en su defecto puede suceder que las diferencias maritales provoquen disputas en el aspecto antes mencionado.

Se encuentra que algunos estilos sobre la preferencia de actuación en una relación sexual, está correlacionada con la presencia de compromiso amoroso de una relación. Esto agrega elementos para decir que la sexualidad puede influir en muchos otros aspectos no sexuales de la vida de la pareja, (Frey y Hojjat, 1998).

Mackey (1993), refiere un estudio en el que los hombres presentan una tendencia motivacional a no divorciarse cuando tienen hijos por el lazo que los une a ellos.

Epstein, citado por Kernberg, (1976), identifica como áreas de conflicto matrimonial los límites que existen entre los dos esposos en el grado de intimidad y de compartir el balance entre el poder y el control en la toma de decisiones de la pareja, afectando a la intimidad. Este autor incluye elementos como la expresión de afecto, detalles, sexo, etc.

Se encontró que las mujeres expresan mayor satisfacción sexual que los hombres; sin embargo, ambos reportan mayor complacencia marital a mayor frecuencia de relaciones sexuales. Se reporta que los matrimonios menos satisfechos son

quienes presentan problemas sexuales como disfunción eréctil y eyaculación precoz en el hombre y sequedad vaginal en la mujer, (Dunn, Croft y Hacket, 2000).

1.6.4 ECONOMÍA

Otra de las áreas de gran relevancia en todos los sistemas pero sobre todo en las relaciones de pareja es la economía, que en muchas ocasiones puede ser utilizada como posibilidad de poder en la diada. Beauvior (1949), señala que la prosperidad económica de la condición femenina está en camino de alterar la institución del matrimonio, que se convierte en una unión libremente consentida entre dos individualidades autónomas; los compromisos de los cónyuges son personales y recíprocos; el adulterio y el divorcio es para la pareja una acusación del contrato. La mujer ya no está limitada a su función reproductora al contrario se encuentra en el rol de una persona productiva laboralmente.

Sin embargo, partiendo del tema de interés este aspecto como todos los demás también se ve afectado significativamente ya que cuando alguno de los miembros de la pareja presenta una gran lealtad hacia su familia de origen, hasta el rubro de la economía se ve totalmente dañado y el problema radica en cuanto se dejan de lado las necesidades del sistema por sobre las de la familia extensa. Por lo anterior, los cónyuges discuten por la carencia mientras que la familia de origen y el individuo creen que es lo mejor que puede y debe hacer por ese hijo.

Las relaciones maritales y las expectativas hacia el matrimonio han ido cambiando en el tiempo. Al estudiar generaciones de estudiantes desde 1961 a 1996, los resultados muestran una tendencia significativa hacia la adopción de estilos más igualitarios y menos tradicionales de los roles de género. Se observan cambios muy pronunciados precisamente en el área de la autoridad y el poder desde 1972 hasta la última estudiada. Junto con este rubro algunos autores observan sobre todo cambios en las esperanzas sobre el trabajo del hogar y el cuidado de los niños. Otros rubros en que se observan cambios son: la educación, las aportaciones económicas y el empleo, la participación en actividades sociales y características personales, (Botkín, weeks y Morris, 2000).

Los cambios afectan las dinámicas de la interacción de la pareja y esto implica una mayor complejidad de la conflictiva que enfrenta y por supuesto el análisis del fenómeno. Considérese por ejemplo el impacto de este cambio en otra importante área de la interacción del matrimonio, el cambio de roles se asocia a conflicto marital. La calidad de la relación puede verse afectada si uno de los cónyuges actúa o expresa esperar del otro unos roles de género diferentes a los que éste considera adecuados, (Schroeder, Blood y Maluso, 1992).

En un estudio realizado se comparan los cambios en diferentes dinámicas de pareja de dos generaciones diferentes y los relacionan con el grado de conflicto que reportan. Los resultados confirman lo dicho sobre éstos en muchos temas y áreas de la pareja, y sobre la aparición de problemas en ésta. En la generación más joven, más mujeres con niños en edad preescolar trabajan, ellas aportan más al ingreso familiar; los maridos hacen más trabajo doméstico, y el poder y las decisiones están más equilibrados a favor de ambos dentro de la relación. Esta generación también reporta más conflicto matrimonial; éste puede derivar de muchas áreas que han cambiado. El estudio identifica que es la tensión entre dedicación al trabajo y a la familia, la dinámica que más provoca las pugnas de los que carece la generación anterior, (Rogers y Amato 2000).

1.7 CONFLICTOS EN LA PAREJA

Conflicto se refiere a un problema marital que existe en parejas unidas o separadas y este término es utilizado para referirse a la hostilidad abierta entre los cónyuges, (Framo 1996).

Se considera que la hostilidad es el producto de dos situaciones en la relación, una de ellas es en la que las dos personas tienen metas compatibles y la otra en la que la consecución de las metas de uno interfiere en la obtención de las metas del otro, (Epstein, Baucom y Rankin, 1993).

El conflicto estructural es una incompatibilidad de necesidades, deseos y preferencias; mientras que el abierto hace hincapié a la interacción respecto a estas preferencias, (Christensen y Pasch, 1993).

Algunos autores mencionan que el conflicto es inevitable en cualquier relación íntima y que para unas parejas tiende a ser constructivo, (Margolin 1987). Se menciona que el problema puede entenderse como una carga emocionalmente fuerte para presionar cambios en la unión. Stuart (1980), refiere que de las fuentes del conflicto en la terapia de pareja, una es la que se deriva de la suposición general acerca de lo que debería ocurrir dentro de la vida matrimonial. Otra fuente tiene que ver con la idea de que los antecedentes se convierten en derechos. Y una tercera causa es que el matrimonio interactúa en otras actividades por lo cual esta interdependencia crea oportunidad para la pugna.

La organización de las familias multiproblemáticas tiende a referirse a dos modalidades: el aglutinamiento y el desligamiento. La primera se caracteriza por la poca distancia existente entre los miembros del sistema y el contacto con el exterior limitado, (Coletti y Linares, 1997).

Las familias desligadas se caracterizan porque hay mucha distancia entre sus miembros y el contacto con el exterior no se encuentra definido. Son familias que se diluyen con facilidad en el sistema social; la interacción es pobre, la jerarquía es caótica, la escasa expresión de afectos convierte a los individuos en inestables. El término hace referencia a familias de un bajo nivel socioeconómico y no a las relaciones interpersonales y sociales de los miembros.

Otros autores señalan que las familias que se observan en los diversos servicios son la base para definir la "familia multiproblemática", debido a que se distinguen grupos con ingresos regulares y de bajo nivel. Sin embargo, también se observan familias por encima del umbral de la pobreza, pero que no logran administrarse adecuadamente, de manera que alternan cíclicamente fases de bienestar y fases de crisis, (Berenstein, 1990).

El funcionamiento de las familias multiproblemáticas se describe a nivel comunicacional, estructural y del sistema afectivo. Los resultados de las observaciones demuestran que no existe una tipología de la organización familiar

específica de la cultura de la pobreza, destruyendo así el mito de que la pobreza era sinónimo de desorganización, (Minuchin, 1984).

Según Crancrini y La Rosa (1996), el uso restringido del término familias multiproblemáticas se ha hecho posible debido a la observación clínica sobre la diferencia que existe entre dos modalidades de familias:

Familias cuyo comportamiento sintomático funciona como factor de equilibrio para las dificultades emocionales de los otros miembros del sistema y para el sistema en su globalidad (la mayor parte de las familias en las que el paciente designado presenta problemas de naturaleza psiquiátrica). Y familias multiproblemáticas en las que el comportamiento sintomático funciona como un elemento de dificultad y de disgregación añadidas para el comportamiento de los otros miembros del sistema y para este considerado en su globalidad.

1.7.1 INFIDELIDAD

Etimológicamente las palabras fidelidad, infidelidad; derivan de la palabra Fe, del vocablo latino *Fides*, que significa Fe, Confianza, Crédito y buena fe.

Se puede definir la infidelidad como la ruptura de un contrato ya sea implícita o explícitamente, en el cual uno de los miembros de la diada marital tiene una relación con una tercera persona; sin embargo, dependiendo de los puntos de vista de distintas personas todo depende de los límites que puedan considerar como infidelidad, (Navarro y Pereira, 2000).

Tomando en cuenta que la infidelidad es considerada como la relación extramarital cuyo lenguaje cotidiano tiene palabras que indican connotaciones muy diferentes para describir situaciones que tienen una serie de ingredientes en común: una persona con una relación de pareja estable, en la mayoría de las ocasiones legalmente confirmada, está implicada en un contacto intenso de duración variable con una persona, en la mayoría del sexo opuesto, que no es una pareja habitual.

Este contacto puede, pero no tiene por qué implicar relaciones sexuales. Las razones más frecuentes expuestas para iniciar y mantener una relación de estas

características son matrimonios que se viven como penosos y/o vacíos y un nivel de enfado considerable hacia el cónyuge por falta de una respuesta positiva a demandas sexuales y/o emocionales, (Kreuz, 2000, citado en Navarro y Pereira, 2000).

Las relaciones extramatrimoniales en la mitad de los afectados produce una profunda herida que generalmente termina en la disolución de la relación, en los otros casos, si se permite una nueva oportunidad a la relación deberá ser una oportunidad honesta con intenciones de sobrellevar una relación estable ya que de lo contrario lo más probable es que exista otra. Los autores afirman que para el hombre la ausencia de esta “traición” por parte de la mujer parece ser el mejor predictor de satisfacción marital, mientras que para ella es la ausencia de abuso físico y/o verbal por parte de su pareja, (Strean, 1986).

Los autores señalan que las mujeres tienden a expresar sentimientos, lo que significa que existe una baja satisfacción cuando un cónyuge evita la situación. Lo anterior genera que las esposas limiten sus expresiones emocionales y acusan a su pareja de no involucrarse en la relación.

La teoría expuesta por Bowen (1989), explica que para entender qué es la infidelidad primero es necesario el concepto de diferenciación e indiferenciación. Una persona indiferenciada, de acuerdo al autor, es aquella cuyo Yo se encuentra fusionado con su familia de origen; es decir, que existe poca diferenciación entre su Yo y el de su padre, madre y hermanos. Por lo tanto, es muy dependiente de todo lo que ocurra a su familia. En este sentido, una persona indiferenciada tiende a actuar de acuerdo a sus emociones; le es difícil distinguir entre sus emociones y la razón. En cambio, la persona diferenciada, puede poner distancia entre su persona y su familia, por lo que cuando actúa, puede razonar y tener un panorama mucho más objetivo de lo que está ocurriendo. Otro concepto importante es el de cercanía- lejanía, (Pistole, 1994).

Durante cualquier tipo de relación, las personas tienen un comportamiento de cercanía tales como dar un beso, acompañar a su pareja a algún sitio, darle

apoyo, tener relaciones sexuales etcétera. Pero también durante la vida cotidiana, ejecutan un comportamiento de lejanía, tales como no avisar que se llegará tarde, hacer algo sin consultar a su pareja, negarse a acompañarla.

Dentro de este concepto, se encuentra el hecho que existe una banda de comodidad en la que las personas se mueven. Si el otro se aleja más allá de los límites exteriores de ésta, entonces la persona siente que la están abandonando y tiene que jalar al otro para que se acerque y no se vaya a ir definitivamente. Pero también, si el otro se acerca más allá de los límites inferiores de ésta. Las personas no indiferenciadas, tienen una banda de comodidad demasiado estrecha, por lo que otro casi siempre se encuentra fuera de los límites de la misma: es decir, que dado que su banda es tan estrecha, cuando el otro está fuera de la misma en su límite exterior, jala a la persona para que se acerque, pero resulta que en el momento de acercarse, ahora traspasa el límite interior, lo que nuevamente provoca incomodidad. Entonces empuja al otro hacía fuera y éste nuevamente vuelve a traspasar el límite exterior. Esto se convierte en un círculo sin fin de conflicto.

En cambio, las personas diferenciadas tienen una banda de comodidad lo suficientemente amplio para que el otro se mueva tranquilamente dentro de sus límites. Cuando se aleja, se considera normal y como parte de las necesidades del otro sin sentirse incómodos. Y cuando se acerca, no se considera como la invasión de su espacio íntimo por lo que continúa dentro de la banda de comodidad (Karpel, 1976).

El concepto más importante para explicar la infidelidad es la de los triángulos, (Bowen, 1989). Cuando la tensión entre dos personas es muy grande, entonces se tiene a buscar a otra con la cual repetir dicha tensión; de esta manera, una alternativa de triángulo, puede ser meter al hijo dentro de los problemas del matrimonio, o a la suegra, o al psicólogo o tal vez, a una amante. De esta forma, en el caso de un amante, éste llega a tener funciones de estabilidad dentro del matrimonio a pesar de que generalmente se le considera como desestabilizador. Desde esta perspectiva, cuando un miembro de la pareja llega a buscar a una

tercera persona, es porque ésta es la manera en la cual puede cubrir en forma más completa y plena sus necesidades, (English, 1971).

La sociedad le impone tener solamente una pareja, pero dentro de las presiones de los círculos sociales más pequeños, puede ser una exigencia. Por ejemplo, un grupo de amigos puede tender a hablar de sus amantes y los miembros de este pequeño círculo social pueden verse presionados a tener aventuras para poder contarlas posteriormente. Por otro lado, tener una o un amante puede también cubrir lo que se considera una injusticia durante su infancia y adolescencia. Si una persona fue tímida y con pocas habilidades y poco atractivo durante su niñez y adolescencia, cuando crece, se casa y se hace adulto, puede comenzar a desarrollar dichas habilidades y por lo tanto; quiere “recuperar el tiempo perdido” a costa de la tranquilidad de su matrimonio, (English, 1971).

Una vez adulto, puede comenzar a tener prestigio social y tal vez económico, haber desarrollado una más amplia variedad de habilidades sociales y por lo tanto ser mucho más atractivo que lo que fue durante su niñez y adolescencia. En este sentido, desea obtener lo que no pudo tener durante anteriores periodos de su vida, teniendo a la infidelidad. Por supuesto que esto requiere de poco interés en la tranquilidad de su pareja y de la estabilidad de su matrimonio. Dependiendo del nivel de diferenciación hacia A, a la persona engañada, podrá afrontar de una manera eficiente o ineficiente el engaño de B. Si es poco diferenciada, tenderá a ver las cosas más a la tremenda y por lo tanto, los reclamos que le haga B, serán muy fuertes. Aquí surge una situación paradójica. Por un lado, una persona poco diferenciada, como se mencionó anteriormente, reaccionará muy fuerte; pero por el otro, debido a su profunda dependencia emocional hacia B, puede comenzar a tolerar la situación a pesar de que no le guste, con tal de que éste no abandone el matrimonio. Pero se encontraría ante una situación que no le gusta, con la que sufre mucho, pero que tolera, lo que le acarrearía tensiones emocionales constantes. Sin embargo, esto se puede hacer temporalmente en lo que B decide tal vez abandonar su relación con C y regresar a los brazos de A. Esto puede ocurrir y servir como una estrategia de A para no romper su matrimonio. También

puede ocurrir que ante una situación para la que A no encontraba preparada, haga que su diferenciación crezca como resultado de la experiencia, resultado de la reflexión y esto haría que A comience a separarse emocionalmente de B a la larga, deje de importarle y termine abandonando la relación.

Hay quien supone que la infidelidad puede traer como consecuencia la estabilidad de la pareja. Esto se debe a que, como ya se ha analizado en este trabajo, si B decide abandonar su relación con C, entonces regresará con mucha más intensidad a su relación con A. Los sentimientos de culpa y otro tipo de factores emocionales y sociales hacen que la relación con A se solidifique y se intensifique; sin embargo, no hay investigaciones empíricas que puedan comprobar esto. Este concepto procede más bien de la experiencia clínica, (English, 1971).

Para la infidelidad existen diferentes tipos y grados que para efectos de esta investigación, se explicarán dos tipos de clasificación, una breve y una ampliada:

En la clasificación breve se describen la infidelidad accidental que hace referencia a la que no es esperada ni buscada; la siguiente es la pura, en la que las personas engañan con gran frecuencia a su pareja; la aventura romántica atañe a las infidelidades ocasionales con la finalidad de escapar de la realidad y la monotonía; y por último la que es con arreglos especiales, que consiste en acuerdos de la pareja en los que se permite debido a separaciones temporales y esto conlleva a una infidelidad.

En cuanto a la clasificación ampliada se toma en cuenta cuando existe una relación con un compromiso afectivo de cierta exclusividad y entre ellos están los siguientes, (Stean, 1986):

- a) La infidelidad en cuanto a las relaciones sexuales, en la que existe el coqueteo pero no éstas. La seducción, besos, abrazos pero sin intimidad sexual y el tipo de infidelidad con relación sexual.
- b) El siguiente tipo hace referencia al grado, tiempo e involucración afectiva de la infidelidad y entre ellas se describen: La de pensamiento, es decir, en fantasías, ideas que se tienen con un tercero; la siguiente son los juegos de

seducción y son el tipo de relaciones que mantienen dos personas donde existen insinuaciones y miradas cómplices.

- c) Se presenta también el tipo de infidelidad platónica en el que el individuo ocupa la mayor parte de su tiempo fantaseando sin que exista una relación de amantes en realidad.
- d) Las de una vez son las de un encuentro único, encuentros de una noche. El tipo de infidelidades esporádicas son las ocasionales con limitada frecuencia y sin involucramiento afectivo.
- e) Las fijas, son las que se mantienen con una sola persona y el principal motivo de éstas son los encuentros sexuales.
- f) Las infidelidades plenas o puras son las que se mantienen en forma sostenida en el tiempo, además de que comparten salidas, afecto, sexo y existe en la pareja un vínculo estable.
- g) Las compulsivas es en el que se engaña constantemente a la pareja, incluso en situaciones graves no puede controlar el impulso sexual.

Por último en esta categoría se incluye la infidelidad en cuanto al riesgo: las de grado uno, son las que se llevan a cabo generalmente con relaciones antiguas; las de grado dos son las que se tienen con personas que se dedican al sexo; y las infidelidades de grado tres, son las que se realizan con personas del ambiente en el que se desenvuelve la pareja como pueden ser familiares o amigos cercanos, (Strean, 1986).

1.7.1.1 ASPECTOS PSICOLÓGICOS

La confianza es uno de los pilares de cualquier relación, permite sentirse cómodo para crecer y desarrollarse como persona. Primeramente es externa se obtiene en las relaciones infantiles particularmente de la familia y es lo que permite generar vínculos confiables y a su vez desarrollarse con confianza en sí. En casos de infidelidad, ésta se ve gravemente dañada, requiere de tiempo y esfuerzo para lograr subsanarla, (Strean,1986).

Los celos son sentimientos que generalmente las personas sienten cuando quieren a alguien y temen perder ese vínculo; sin embargo, deben mantenerse dentro de los límites adecuados para evitar se transformen en algo patológico. Son un mecanismo de proyección que se explica cuando alguien tiene inseguridades internas y muestra dificultad para preservar los aspectos positivos, y los negativos son amenazantes, razón por la cual proyecta hacia el exterior sus propios miedos e inseguridades, (Strean1986).

El amor es un sentimiento difícil de definir, el más importante y el que todas las personas entienden de qué se trata. Este sentimiento evoluciona y cambia con el tiempo. Para las personas idealistas las relaciones pueden transformarse rápidamente en insatisfactorias debido a que nunca cumplen sus expectativas y en estos casos la infidelidad puede aparecer como una forma de escape.

Cuando el amor se transforma en obsesión, las personas se vuelven celosas y posesivas con su pareja. Los individuos con esta obsesión generalmente aceptan cualquier condición con el objetivo de que le dediquen tiempo; su autoestima es baja y pueden jugar el rol de amante debido a que sienten que el amor que le tienen a su pareja es el precio que deben pagar y así lo aceptan.

La culpa es el sentimiento que surge cuando consideran algo moralmente incorrecto, se ven involucrados factores: como valores, creencias y actos; y si existe una incongruencia entre lo que se cree y se actúa, es ahí cuando surge la culpa. Ésta puede surgir en las personas infieles dependiendo de sus creencias y sus actos, (Strean, 1986).

La comunicación asertiva, clara y directa permite que se pueda expresar lo que se quiere decir y el otro lo capte de la misma manera, lo anterior es lo que garantizaría la salud de los vínculos. Los problemas de comunicación repetidamente llevan consigo cargas afectivas que pueden generar distorsiones serias con la pareja. Si estos conflictos se generan continuamente en el tiempo, la relación comienza a verse afectada y la pareja pudiera sentirse incomprendida,

sola, angustiada, cansada y estas sensaciones pueden llevar a buscar otra persona que probablemente supla o no estas carencias, (Watzlawick, 1985).

Los miembros de la pareja para sentirse felices deben obtener gratificación y satisfacción que les permita el crecimiento y desarrollo personal. Los vínculos afectivos son satisfactorios cuando se obtiene lo que se espera. En las relaciones afectivas el poder compartir la vida con la persona amada es uno de los aspectos primordiales y la falta de recompensa podría ser un motivo de infidelidad.

La fidelidad a sí hace referencia al pacto consigo mismo y a la honestidad hacia nuestras creencias, valores y sentimientos. Hay ocasiones que se prefiere no ver y se está siendo fiel a uno debido a que los deseos entran en contradicción incluso con los compromisos que se toman con la otra persona y consigo.

La infidelidad como concepción de salud o enfermedad es como hablar de funcionalidad y disfuncionalidad. Ésta puede ser funcional para el que la comete y disfuncional para el que la padece, (Strean, 1986).

1.7.2 VIOLENCIA

En recientes investigaciones a nivel global, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), informa que la violencia contra la mujer constituye un problema de salud pública.

La violencia se determina o encasilla como un factor transgeneracional y socialmente aceptable que requiere de una intervención multidisciplinaria para su prevención y tratamiento; por lo menos dentro del equipo multidisciplinario, contar con un abogado, un trabajador social y un psicólogo que permita un proceso más completo para una adecuada intervención del generador y/o receptor de ésta. (OMS, 2002).

La OMS (2002), define la violencia como: el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno, otra persona, un grupo o comunidad; que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones,

muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Se clasifica en tres categorías: dirigida contra uno, interpersonal y colectiva.

La transmisión transgeneracional de la violencia hacia la mujer se da en un entorno cultural que facilita su invisibilidad y permite que se mantenga en el tiempo. Sin embargo, no todas las familias viven en una relación violenta, la aparición de la conducta va a estar influida, tal como es señalado por una multiplicidad de factores. Dentro de los factores de riesgo, destaca como relevante la propia historia de violencia cómo la mujer es agredida.

El concepto de transmisión generacional de la violencia se refiere al hecho de que aquellos niños y niñas que la presenciaron entre sus padres tienen una mayor probabilidad de vivir relaciones violentas con su pareja. La socialización de género hace que el hombre imite las conductas del agresor y que la mujer se identifique con la víctima, asumiendo los estereotipos fijados por sexo.

Según los resultados del estudio de prevalencia (2001), existe mayor violencia en las mujeres cuyas madres fueron golpeadas por su esposo o pareja; cuando las madres de sus parejas fueron golpeadas, cuando sus esposos fueron agredidos siendo niños y cuando la mujer ha tenido experiencias de violencia física o abuso sexual antes de los 15 años. La exposición a ésta en la familia, ya sea como víctima o como testigo es una influencia esencial para la transmisión intergeneracional de la violencia. Por lo tanto, la intervención temprana para interrumpir el ciclo violento es fundamental. Si se quiere realmente prevenir la ésta en la relación, se requiere partir modificando comportamientos desde la infancia.

La forma más común de violencia experimentada en todo el mundo es la que hay al interior de la pareja. Actualmente se encuentran bien definidas sus distintas formas, de abuso conyugal y cada vez es mayor el número de investigaciones sobre ésta dentro de la pareja, se ha ampliado el modo de captar la experiencia de las mujeres en las relaciones íntimas fuera del matrimonio formal, (Larrin,1994).

La violencia dentro de la pareja comprende toda una gama de actos: sexual, psicológica y físicamente dominadores practicados contra mujeres adultas y

adolescentes por una pareja actual o anterior, sin el consentimiento de la fuerza física, pudiendo ser mediante un arma para dañar o lesionar a la mujer.

La violencia sexual comprende el acto sexual abusivo, hacer que una mujer participe en uno no consentido y la tentativa o consumación de éstos con una mujer que esté enferma, incapacitada, bajo presión o bajo la influencia de alcohol u otras drogas. La violencia económica entraña negar a una mujer el acceso a los recursos básicos o el control sobre ellos.

La violencia psicológica o emocional consiste en actos tendientes a controlar o aislar a la mujer, así como a humillarla o avergonzarla. La medición de esas formas de violencia es más difícil, pues los comportamientos concretos varían significativamente según los distintos escenarios. No existe una noción común acerca de qué actos o combinación de actos, y con qué frecuencia, constituyen violencia emocional. Los siguientes actos: intentos de controlar las actividades de la otra persona, imposición de autoridad o actitudes de denigración o desprecio, constituyen actos violentos en la pareja.

En el estudio multipaís de la OMS sobre la violencia doméstica se comprobó que entre el 20% y el 75% de las mujeres había experimentado uno o más actos de abuso. En los casos más graves, termina con la muerte, (OMS, 2002).

1.7.2.1 FACTORES DE RIESGO DE LA VIOLENCIA

La OMS (2002), señala que las investigaciones en materia de salud pública han detectado una serie de agentes que está correlacionado con determinadas formas de violencia; entre ellos se conforman la condición social y económica, las historias individuales de exposición a la violencia y los tipos individuales de comportamiento.

La mayoría de estudios realizados en países desarrollados, han centrado la atención principalmente en la violencia masculina dentro de la pareja, el abuso sexual en la infancia, la agresión sexual y la violación por extraños.

Los datos encontrados en esos estudios señalan un conjunto recurrente de factores correlacionados estadísticamente con la violencia contra la mujer, pero no se ha determinado que sean elementos causales directos.

Los factores de riesgo de violencia encontrados son los siguientes:

A nivel del individuo: el ser joven, tener una historia de abusos durante la infancia, haber vivido y/o presenciado actos de violencia en la pareja en el hogar, el uso frecuente de drogas o alcohol y además tener nivel socioeconómico bajo; una condición educacional baja y estar integrado en una comunidad marginada. Estos factores están asociados tanto con los generadores como con los receptores/sobrevivientes de la violencia.

A nivel de la pareja y la familia: para adoptar decisiones dentro de la familia, el control masculino requiere de economía y autoridad, haber vivido una historia de conflictos conyugales y la existencia de importantes diferencias en cuanto a economía, educación y/o empleo.

A nivel de la comunidad: el aislamiento de las mujeres, la falta de apoyo social, el sistema comunitario que sobrelleva y tolera la violencia masculina y la carencia de empoderamiento social y económico.

A nivel de la sociedad: los roles en cuanto a género y la subordinación femenina; así como la tolerancia a la violencia como única forma de resolución de conflictos, aprendizaje obtenido en su historia familiar sin concebir o conocer otra forma de solución de conflictos.

A nivel estado: la incongruencia de las leyes políticas de prevención y castigo de la violencia y el bajo nivel de consciencia y sensibilidad de los agentes de la ley, los tribunales y los encargados de los servicios sociales. Varios de los factores de riesgo que se han citado están vinculados con violaciones a los derechos humanos.

La correlación entre la pobreza y la violencia contra la mujer señala la necesidad de cambios en las políticas y las prácticas a fin de respetar, proteger y cumplir los

derechos económicos y sociales de las mujeres. De tal modo, en lugar de hacer hincapié en las intervenciones a nivel individual se pasa a abordar los factores estructurales que contribuyen a la violencia contra la mujer; en particular, la discriminación por motivos de género en el acceso a los recursos y servicios y la denegación de los derechos económicos y sociales de las mujeres, (OMS, 2002).

1.7.3 COLUSIÓN CONYUGAL

El término colusión fue acuñado por JürgWilli (2002) para referirse al “inconsciente común” en la relación conyugal. En él describe la colusión como la presencia de un juego de pareja donde los conflictos se repiten constantemente en una sucesión relacional de acercamiento y alejamiento. La colusión es un proceso en el que la pareja no tolera la intimidad pero tampoco la separación, pero cuando se encuentran cercanos se sienten asfixiados y se alejan; cuando están lejos no toleran la soledad y vuelven a buscarse.

La colusión se constituye como un reclamo de afectos infantiles entre ambos cónyuges, lo que conlleva a una irreal construcción de la imagen del otro, puesto que ésta es un constructo personal que toma como referencia a las experiencias de la infancia. El forjarse expectativas imposibles de ser satisfechas por la pareja determina un vínculo patológico capaz de destruir la vida de cada uno en lugar de la construcción amorosa del “nosotros”, (Maturana, 1995).

El estilo de apego durante la infancia influirá en la relación conyugal adulta, debido a que se activan las carencias y excesos recibidos de los cuidadores. El apego, por lo tanto, es otro elemento que se debe tomar en cuenta para la comprensión de la patología conyugal, pues permite relacionar los afectos insatisfechos con las demandas hacia la pareja, (Murray, 1979).

En la colusión el triángulo del amor siempre será incompleto. El amor pleno se constituye por la presencia de los tres elementos identificados: intimidad, pasión y compromiso. La pareja colusionada evitará alguno de los componentes de amor y exacerbará otro; por ejemplo, en la estructura de personalidad histérica, la persona enfatiza la búsqueda de la intimidad a través de la manifestación

exagerada de la pasión evitando el compromiso; en el caso del trastorno de personalidad dependiente, la persona rechaza la pasión y exagera la intimidad a la par que exige el compromiso, (Sternberg, 1989).

Los padres colusionados como pareja triangulan a sus hijos; ante la tensión en la díada se producen emociones intensas en la familia, las cuales generan una triada relacional estabilizadora. Por lo tanto, donde existe un hijo triangulado existirán unos padres colusionados en su relación conyugal, (Guerin, Fogarty, Fay y Gilbert, 2000).

En la configuración de psicopatologías, Haley (2003), señala que el momento más difícil del ciclo vital familiar se produce durante la adolescencia debido a que los hijos deberán dejar el hogar de sus padres. Sugiere que cuando un hijo se encuentra triangulado, la emancipación será difícil e inclusive imposible. Tomando en cuenta que ésta es el proceso por el cual el joven se hace independiente económicamente de sus padres y es secundaria a la desvinculación, (Crancrini y La Rosa, 1996). Esta implica un proceso de independencia afectiva hacia la familia de origen, es decir, la persona deja de hacer sus actividades para satisfacer las expectativas familiares, confrontación a las expectativas de los padres y el estado naciente del amor.

El enamoramiento según, Alberoni (2005), se refiere al “estado naciente de un movimiento colectivo de dos”, el autor refiere que es un estado de esta naturaleza, porque se instaura como una novedad biológica y cognitiva en los amantes. Al mismo, tiempo se constituye en un movimiento colectivo, porque es revolucionaria cuando cuestiona los afectos recibidos en el seno familiar, además de poner en tela de juicio las expectativas de los padres al cotejarlas con las expectativas del enamorado.

La desvinculación en una familia estructurada a partir de una triangulación a veces sólo es posible si se presenta un intenso enamoramiento que produzca niveles de entropía incapaces de ser reducidos por la regulación del sistema conyugal, no quedando otra alternativa que permitir la salida del elemento homeostático.

En la vida real, una vez que el intruso cumple la función de “salvar” a la persona triangulada, la relación conyugal deja de tener sentido; por lo que en la mayoría de los casos, esos matrimonios se quiebran y no son pocas las personas que vuelven al triángulo, (Alberoni, 2005).

Es posible afirmar que la colusión es una relación entre dos personas que no lograron desvincularse de sus familias de origen, (Gikovate, 1996). El autor refiere que no es posible el amor si aún se sigue siendo hijo, que éste lo exige todo y que es indispensable jugarse entero, que no se puede establecer un vínculo amoroso entre dos personas incompletas.

Para que no se produzca la colusión es indispensable dos seres humanos emancipados y desvinculados de sus familias de origen. La emancipación exige responsabilidad social y la desvinculación madurez afectiva, (Gikovate, 1996).

La experiencia amorosa sólo es posible entre dos personas que asumen su soledad y que no imponen expectativas infantiles hacia su pareja. Asumir la primera significa entender que es imposible la felicidad otorgada por el otro; amar no es necesitar del otro y menos obligar a que éste ame como se espera ser amado. El amor va de la mano con la libertad, uno que posee no es amor, es odio, porque odiar es obligar a que el otro ame como uno desea ser amado. La imposición de expectativas infantiles es creer que el otro debe ajustarse a los requerimientos afectivos personales, en lugar de aceptar incondicionalmente su forma de ser.

Aquellas cosas que impiden la convivencia deben negociarse con racionalidad, algunas se podrán resolver, otras se podrán tolerar. La reciprocidad obliga a que si uno cede el otro también lo haga. La escalada simétrica del amor permite el crecimiento individual, mientras que la lucha de poder ocasiona la escalada simétrica de la violencia.

Únicamente cuando la pareja es capaz de decir adiós a su familia de origen podrá comenzar a mirar a su pareja y hacia una misma dirección para construir al fin un “nosotros”; además podrá retornar a la casa de sus padres para cuidarlos en la

vejez o acercarse a ellos para sentirse protegidos sin duda alguna, libre de culpa y rencores, (Gikovate, 1996).

Se sabe que la modalidad romántica de formar parejas, nacida hace poco más de unos 200 años a partir de que Shorter (1977) la llamó revolución sentimental de la modernidad, lejos de fortalecer la relación conyugal, ha contribuido a su inestabilidad al incrementar y complejizar las expectativas con las que se accede al vínculo. Cuando éstas se incrementan, es más fácil resultar frustrado, (Beck, 1990).

1.7.4 DIFICULTADES MATRIMONIALES Y EL TIPO DE PERSONALIDAD

En el proceso de construcción de la personalidad intervienen diversas variables como son: la predisposición genética y el temperamento, la familia, la educación, el proceso de socialización, el ambiente, los acontecimientos vitales y muchas otras; sin embargo, las principales variables que influyen son las que se establecen con el cuidador primario como son la madre, el padre o algún otro miembro de la familia muy cercano.

Desde Hipócrates se han ido formulando distintas teorías acerca de la personalidad y sus rasgos. Actualmente no existe una teoría concreta que defina la personalidad fuera de aspectos generales como son las actitudes y características conductuales del individuo, (Guilford, 1995).

Se conceptualizó la personalidad como el comportamiento de una persona en todos sus detalles, (Bowen, 1989). Otro autor la define como el individuo en su totalidad incluyendo estatura, peso, afectos y aversiones, presión sanguínea, sus reflejos, sonrisas, esperanzas, etc. (Crancrini y La Rosa, 1996). Bolwby (1995), comentó que los rasgos que posee el individuo son esencia de carácter genérico, en la que su observación y medición se realiza por medio de su conducta. También la definen como una forma distinguible y perdurable de un individuo y que varía de uno a otro, (Guilford, 1995).

Algunos estudios han corroborado la existencia de ciertos rasgos de la conducta individual de los miembros de un matrimonio y su relación con los conflictos de pareja, encontrando que aquellas personas que tienden a responder por sus propios actos al considerarlos como producto de su motivación y no atribuyéndolos a elementos externos (locus de control interno), tienden a formar mejores matrimonios (Valdés, Esquivel y Artiles, 2007).

Se presenta que las relaciones matrimoniales o de pareja están asociadas a una sensación de seguridad y que las relaciones pasadas en la vida de uno o ambos cónyuges pueden provocar que frente a algún conflicto, las parejas actúen con la misma seguridad o inseguridad de las relaciones pasadas, matizando la interacción actual, (Willi, 1993).

Otro autor refiere que la calidad del matrimonio reportada por los individuos está negativamente influida por el nivel de neuroticismo de cada cónyuge y que la percepción de la calidad de la relación está más unida con la percepción que el esposo tenga de ésta; concluyendo con que la evaluación de la unión debe hacerse a través de parámetros de la interacción y no de la personalidad individual. Esta perspectiva relacional aborda las características personales pero en combinación con las de la pareja y no como indicadores autónomos, (Rubin, 1973).

Un ejemplo del estudio de características de personalidad como estilos de interacción lo ofrecen Cohn y Cols (1992) al estudiar las diadas formadas por combinaciones de personas seguras e inseguras. Sus resultados indican que las diadas inseguro- seguro eran iguales en buen funcionamiento y que eran mejores en su resolución de conflictos que las diadas inseguro- inseguras, confirmando la idea de que el miembro más capaz de la pareja puede compensar las fallas del consorte.

1.7.5 LA DEPRESIÓN CONSECUENTE DE LA INSATISFACCIÓN MATRIMONIAL

En las investigaciones realizadas en cuanto a los síntomas depresivos y la insatisfacción matrimonial se ha observado que las mujeres tienen mayor incidencia que los hombres de recibir un diagnóstico de depresión. Las mujeres deprimidas comunican problemas matrimoniales, o se quejan de que sus expectativas de apoyo no se ven satisfechas en la relación íntima. Se ha identificado el matrimonio mal avenido como uno de los factores más firmes de riesgo en la depresión mayor, (Weissman, 1987).

Las investigaciones muestran datos relevantes en cuanto a la presentación de la depresión, algunos episodios matrimoniales negativos, como conflictos, circunstancias estresantes crónicas, escasa percepción de apoyo, y el divorcio, pueden abrir paso a la disforia y la depresión; éstas, a su vez, pueden dar lugar a episodios negativos en la relación matrimonial como insatisfacción y circunstancias estresantes crónicas; y los esposos deprimidos y disfóricos y sus parejas se comportan con una modalidad negativa entre uno y otro, retroalimentando la interacción negativa.

Los esposos disfóricos o deprimidos piensan negativamente acerca de sus parejas y sus comportamientos son perjudiciales en el vínculo. Sus intereses son menores en cuanto a recibir apoyo de sus esposos/as, muestran una capacidad reducida de proveer y recibir cuidados de éstos. Además, realizan atribuciones matrimoniales negativas, y exhiben altos niveles de conflicto, tensión, negatividad, ambivalencia, hostilidad y críticas cuando intentan resolver problemas con sus parejas. También presentan comportamientos depresivos como afecto deprimido, auto denigración, quejas de sufrimiento físico, psicológico, etc. (Davis, 2006).

Se ha demostrado que las disfunciones matrimoniales se convierten en un riesgo de depresión, incrementando la vulnerabilidad de las personas a deprimirse o mantenerse deprimidas, (O'Leary, 1993).

Se mencionan cuatro elementos básicos para el tratamiento de la discordia marital- depresión:

1.- Los terapeutas deben tener una comprensión de la depresión que les otorgue la confianza necesaria para intervenir en terapia de pareja; deben encontrar una justificación para emplear este abordaje. Deben entrenarse con estrategias básicas para el tratamiento de la comorbilidad y estar abiertos a crear nuevas tácticas basadas en la experiencia y la investigación.

2.- El promover actividades que construyan la cohesión en la pareja: la cohesión en el matrimonio puede pensarse como la interacción positiva entre los esposos, desde demostraciones de afecto hasta pasar buenos momentos juntos, que apunten a fortalecer el vínculo. Este reaseguramiento puede actuar como colchón ante discusiones ocasionales o alejamientos. La cohesión compite con el estar a la defensiva a través de pequeñas actividades que incrementan la frecuencia de experiencias positivas y placenteras en la pareja. De esta manera, se podrá identificar y reconocer el sentimiento de cuidado entre los esposos.

3.- Promover la aceptación de la expresión emocional: Este objetivo de intervención apunta a que los miembros de la pareja tengan la oportunidad de expresar sus sentimientos y sentirse comprendidos y aceptados entre sí. Muchas personas deprimidas tienden a percibir que su pareja no los escucha, de hacerlo, creen que sus reacciones no responden a sus expectativas. Se apunta a incrementar la empatía entre ambos, a fin de evitar malentendidos. Al lograrse una mayor empatía, se estaría obteniendo un gran alivio para la persona deprimida, en virtud de que disminuiría la tensión o estrés, a través de mejorar la comunicación y desactivar las defensas.

4.- Incrementar el apoyo y la autoestima: El apoyo y la autoestima pueden considerarse una expresión de aprecio y reconocimiento de rasgos positivos en los miembros de la pareja. Generalmente las esposas tienden a ser más autocríticas que ellos. La percepción de críticas puede promover una recaída en la

depresión (auto-verificación). Asimismo, señalar que los desacuerdos no necesariamente implican que la pareja no los valora.

5.- También es importante no considerar obvios los atributos positivos, si no que aprender a comunicarlos puede ser una buena fuente para mejorar el ánimo. Mejorar la confianza y el compromiso en la relación: La percepción de confianza significa que el compañero transmite que está disponible siempre que se le necesite, como signo de compromiso en la relación y de que no se alejará cuando se encuentre ante dificultades.

6.- Incrementar la intimidad: En la intimidad los sentimientos más profundos, los pensamientos y la buena disposición encuentran un lugar para revelarse. Compartir sentimientos, pensamientos y creencias puede ser un poderoso elevador del ánimo y recuperar sentimientos de atracción y amor, (O'leary, 1993).

1.8 VINCULO DE PAREJA

El vínculo de pareja puede considerarse como aquella unión entre dos que da como significado ésta, atadura de una persona con otra, una cosa con otra cosa, o de una persona con una cosa. Era usada esa terminología a fin de hacer referencia y expresar el unir, juntar y/o sujetar duraderamente. Se define al vínculo como una experiencia emocional ligada entre dos o más personas en una familia, una persona y un grupo, partes de la misma persona, una emoción y otra, una emoción y un significado. El aspecto emocional hace referencia a un conjunto de vivencias y sentimientos registrados y evocados en la mente. La relación es cambiante debido a que el vínculo es representado como una experiencia emocional. El vínculo de pareja es aquel que está enfatizado desde el punto de vista del matrimonio llevando implícitamente nociones de intercambio y reciprocidad, (Levi Strauss, 1969).

Existen ocho subvínculos que deben constar en una pareja, (Kerr, 1988):

- a) El primero de ellos hace referencia a la comunicación racional y solución conjunta de problemas, lo cual lleva a la toma de decisiones con base en

los recursos con los que cuenta la pareja, al marcar límites claros con las familias de origen de ambos cónyuges así como también llegar a acuerdos en cuanto al tema de planificación familiar.

- b) El segundo subvínculo hace alusión a la colaboración para llevar a cabo tareas en equipo, es el aspecto que enmarca la flexibilidad para intercambiar roles en el sistema con la finalidad de ser un conjunto en el que cada miembro de la familia o tan solo la pareja tenga la capacidad de realizar otro tipo de actividades sin que esto genere un conflicto o devalúe las características en cuanto a género.
- c) El tercer subvínculo consiste en el dar y recibir afecto, aspectos que tienen que ver con expresar verbal y no verbalmente los sentimientos, las emociones y sensaciones de manera congruente, sin ser descalificado. Demostrar o retroalimentar a la pareja, reconocer y tomarse en cuenta generando en el otro la sensación de importancia.
- d) El cuarto subvínculo consiste en la importancia de las relaciones sexuales mutuamente satisfactorias, factor que es considerado por (Maslow, 1943) como una necesidad básica, biológica que permite en la pareja sentirse deseada y amada.
- e) El quinto subvínculo hace referencia al divertirse juntos en pareja, no asumiendo el rol de padres o de carácter familiar, este es otro aspecto en el que el matrimonio tiene la oportunidad de planear un posible viaje, una cena romántica o cualquier otra actividad que sea para el goce de ambos donde solo existan los dos cónyuges como si fueran pequeñas lunas de miel.
- f) El sexto subvínculo comprende al darse protección afectiva y material mutuamente, proporcionar la contención de las emociones y sentimientos sintiéndose escuchados y comprendidos, sabiendo que cuenta con el apoyo emocional y material ante cualquier tipo de circunstancia.
- g) El subvínculo séptimo se refiere a permitir aceptar la protección afectiva y material del otro, a acceder y aceptar la ayuda de la otra persona.

- h) El último subvínculo se refiere a compartir valores y normas respetando las ajenas, comprendiendo que cuando existen diferencias en cuanto a creencias y reglas familiares se recomienda llegar a una negociación que permite una adecuada convivencia respetando las circunstancias que no puedan estar sujetas a ser modificadas y/o elaborando nuevas formas de coexistencia, por ejemplo en la cuestión de límites y reglas dentro del hogar donde cada uno de los miembros de la diada puede aportar aspectos positivos al sistema.

Algunos autores presentan una postura más social con el ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja, donde se indica que en toda relación existe una transición determinada, que va desde los primeros instantes del encuentro como son las etapas de extraños y conocidos, hasta las llamadas de separación y olvido. Se busca vincular ambas sobre todo en las que se geste mayor apego como son las de pasión y romance; con el tiempo que invierte la pareja se señala que existe una mayor afinidad entre los miembros de ésta.

Díaz Loving y Sánchez (2002) postulan que la etapa de admiración juega un papel de especial importancia, centrada en los pensamientos en el interés por el bienestar de la persona, en la idealización, en el contacto físico y en la comunicación producto de la necesidad intensa de estar cerca de la otra. En lo que se refiere a la etapa del romance se dice que es la etapa idónea ya que existe una combinación de elementos de intereses y compromisos, es de corta duración. La siguiente es el compromiso, en la cual ya se encuentra establecida una especie de contrato emocional en el que se asume la compañía del otro para siempre. Las características de esta fase son: la fidelidad, la responsabilidad, la constancia, el entendimiento, el deseo de no quedar mal; y es en ésta donde se adoptan los rasgos de personalidad, éste es uno de los factores que podrían orillar a la pareja a comportarse de manera que su acompañante se identifique mejor. Ahora prosigue el mantenimiento, en la que la decisión de mantenerse juntos se encuentra solidificada, desaparece la imagen idealizada, se busca prever conflictos y se intenta mantener el equilibrio en la pareja.

La complementariedad en una pareja dirige el emparejamiento ya no en fusión de las similitudes de sus miembros, si no que habla de la selección entre individuos mediante el llenado de espacios carentes de cierto elemento que cada uno siente en sí y por el cual busca en el otro su complemento. Los sujetos se saben incapaces de alguna cualidad que la otra persona sí posee y resulta preciso vincularse con ésta para sentirse completo, (Winch, 1958).

1.8.1 VÍNCULO Y RELACIÓN

Existen rasgos de equivocación cuando se llega a confundir el vínculo con la relación; mientras al vínculo lo caracteriza la ligadura inconsciente, la relación se singulariza por la combinación y complejidad de sus manifestaciones.

“El vínculo da cuenta de una estructura que envuelve y enviste más allá y más acá de los Yoes incluidos en la misma; mientras que la relación es el conjunto de relaciones donde se manifiesta la matriz inconsciente del vínculo” (Levi Strauss,1991).

Entre los tipos de vínculos se tiene el del parentesco, el cual proviene del latín *parentes*, “padre y madre” (propiamente de *parere*: “dar a luz, engendrar”), es el tipo de vínculo que consiste en el conjunto de nombres para identificar a los parientes y van además, caracterizados por actitudes y comportamientos afectivos. El de filiación la palabra *descent* (filiación) se refiere a la relación social y no física, entre padres e hijos/as. Es el tipo de vínculo que liga a los progenitores con el o los vástagos. Filiación hace referencia a descendencia. Otro tipo de vínculo es el que se refiere al que establecen los hermanos, término mismo proviene del latín *germanus*, abreviación de *fratergermanus*: “hermano de padre y madre”, locución por la cual *germanus* tiene un sentido propio y verdadero de “habitual y auténtico”. Es el vínculo de alianza matrimonial dicho vínculo hace la referencia única y exclusivamente al matrimonio; es decir que esto ubica la prohibición del incesto en esta institución donde la alianza es sinónimo de lo que fue un vínculo de afinidad y que lleva implícitos los elementos de reciprocidad e intercambio que en el parentesco define a las personas y las convierte en pareja

con la finalidad de transferir un valor de una familia a otra. Finalmente el vínculo que nos atañe en esta investigación es el de pareja. Generalmente siguiendo a la teoría de Levi Strauss, la que transita es la mujer; el padre concede a su hija a un representante de otra familia y ella tiene que aceptar ser cedida y renunciar a la familia de origen para formar otra nueva familia nuclear. El que la recibe queda con una deuda que posteriormente compensara con los hijos, (Levi Strauss 1969).

1.9 MATRIMONIO

La relación de pareja es formalizada mediante el contrato matrimonial, con un ministro eclesiástico, un juez de paz o ambos como testigos; sin embargo, algunas parejas se unen con el sólo acuerdo de sus voluntades, haciendo esta unión tan formal y duradera como la otra.

La relación de las respectivas familias de origen ante la boda es de suma importancia, ya que por lo general deja una huella clara en el desarrollo posterior de la pareja y en la forma de trato que habrán de mantener los recién casados con los parientes políticos.

Es común una primera crisis de pareja, generada por la diferencia entre las expectativas que ambos tenían durante el noviazgo y la realidad que conlleva la convivencia marital diaria. Esta disimilitud obedece a los procesos de idealización presentes durante el noviazgo, concertar acuerdos es una de las tareas más complejas durante la etapa de recién casados, ya que cada uno echará mano sin mucho esfuerzo de los modelos aprendidos en su familia de origen. Posiblemente él ha aprendido que puede vociferar y manotear cuando está enojado, como lo hacía su padre; y ella ha aprendido el modelo de sus padres, quienes cuando tenían disconformidades guardaban silencio para no lastimarse con reproches; de modo que el comportamiento de él es interpretado por ella como mala educación y falta de amor, y él puede interpretar el silencio de ella como desinterés para lograr acuerdos (Escorza, 2003).

El matrimonio es una institución muy antigua que ha evolucionado conforme a la historia de la humanidad; en tiempos pasados los matrimonios se establecían

desde la economía, la política, la religión o la conveniencia social. La elección de pareja la hacían los padres o las casamenteras, no es sino hasta el siglo XVIII que aparece la posibilidad de unirse por amor, es decir, por la elección libre entre ambos integrantes de la pareja (Tapia, 2004).

En la actualidad, la palabra matrimonio remite a la imagen de una pareja que generalmente tiene hijos, que se quieren y que viven juntos; dos personas que se conocen mutuamente y que se espera permanezcan juntos hasta que la muerte los separe (Burgess, 1981).

Aun cuando las relaciones de pareja han tomado diversos matices, la relación marital única en las relaciones humanas implica procesos y expectativas que no se presentan en ninguna otra relación como son la fidelidad y la exclusividad (Rivera, 2012).

1.10 DIMENSIONES DE UNA RELACION

A continuación (Jürgwili, 2002) menciona los aspectos por los que una pareja atraviesa dentro del matrimonio y son de base para que esta sea funcional o disfuncional.

1.- Poder: es quien está al mando y es una lucha. Éste es un ámbito complejo pues hay muchas clases de poder, que van de la experiencia, pasando por la coerción física, a la costumbre. Si bien el poder puede compartirse de muchas maneras, hay un acuerdo general en casi todas las parejas sobre quién manda, si es posible llegar a una decisión conjunta, de quién y cuáles son las necesidades prioritarias.

2.- Cercanía o distancia: la pareja negocia qué tipo de distancia emocional siente cercana e íntima y cuál demasiado distante.

3.- Separación e intimidad: este aspecto está relacionado con los límites que se aplican en la relación conyugal.

4.- Compromiso conyugal: ambas partes necesitan sentir que están comprometidas con la relación y que ésta constituye un aspecto primordial en la vida de la pareja.

5.- Intimidad: los miembros de la pareja suelen ser diferentes en cuanto a la necesidad que tienen de compartir las cosas verbalmente, pero para la mayoría de los cónyuges ésta es una parte importante o esencial de su vínculo emocional.

1.11 ASPECTOS QUE MANTIENEN UNIDAS A LAS PAREJAS

De acuerdo con Aguirre (2006) en el encuentro y acercamiento de las parejas, ocurren una serie de etapas sucesivas que habitualmente se presentan en forma secuencial, aun cuando en ocasiones el orden se altera y en otras se omiten algunas etapas.

Primera etapa “atracción visual”:

El hombre, la mujer o ambos simultáneamente identifican a una persona, habitualmente del género opuesto que llama su atención por su presencia física, su presentación personal, su actitud, la seguridad en sí o su simpatía y decide aproximarse a ella; ya sea uno de ellos o simultáneamente ambos.

Segunda etapa “aproximación”:

Al hacer efectiva la atracción y aproximarse, se pretende buscar un contacto más cercano para: reforzar o descartar la atracción visual a distancia; identificar detalles de su presencia física: atributos, mirada, sonrisa, actitud, presentación, pulcritud, desempeño, amabilidad, simpatía y entablar una conversación para tratar de establecer puntos de contacto y vínculos de aproximación. Así a través de ésta, identificar afinidades y/o renunciar a establecer una relación de pareja o de lo contrario pasar a una siguiente etapa. Incidentalmente en esta aproximación se puede apreciar la existencia de “química”.

Tercera etapa “la química”:

Aún no se encuentra un concepto claro que permita definir a ese vínculo de atracción de la pareja que se ha denominado como “química”. Se le ha asociado con feromonas (olores que generan las hembras de algunas especies de animales para atraer al macho), con la sensualidad con que interactúan; con la “polaridad” de las moléculas que en virtud de la magnitud de sus cargas positivas o negativas, se atraen mutuamente con las de la carga opuesta; con factores genéticos, hormonales, psicológicos y culturales, sin que a la fecha se haya llegado a una conclusión. Al final de cuentas es una fuerza de atracción muy intensa entre dos personas que las aproxima y las mantiene unidas en pareja. Sin embargo es necesario acrecentar y fortalecer los vínculos, para ello es necesario conocerse mejor.

Cuarta etapa “conocerse”:

Para afianzar los vínculos de unión de la pareja es necesario tener un conocimiento más profundo el uno del otro. Para ello es necesario compartir diferentes momentos de la vida, en lo personal, en lo familiar en lo social y según el caso también en lo laboral. Si a través de este conocimiento, durante un tiempo prudente se hubieran desarrollado el amor y la pasión, se podría avanzar a un compromiso formal.

Quinta etapa “el amor”:

Al compartir diferentes momentos de la vida, lo que inicialmente fue tan sólo una atracción y, en el mejor de los casos, la identificación de la existencia de “química” entre ambos, puede transformarse en amor que crece y se desarrolla a través del tiempo. En el amor existen dos etapas claramente identificables: “el enamoramiento y el amor profundo y verdadero”, aunque en ocasiones se superponen. En el enamoramiento el amor que se desarrolla está aderezado con ilusión, con “química” en muchos casos, con dosis variables de pasión. En esta etapa la percepción del entorno es muy mala, llegando en casos severos a la ceguera, nada es importante para el enamorado y el enamoramiento mismo; es

una etapa de inmensa felicidad, idealmente se desearía que perdurara por siempre, pero que se va apagando con el tiempo, para dar paso al verdadero amor, profundo perdurable por mayor tiempo.

Sexta etapa “la pasión”:

Complemento inseparable del amor, debe ser la pasión que le alimente y le nutra a través de la entrega constante no tan sólo de las almas sino también de los cuerpos, teniendo en cuenta que los humanos somos cuerpo, mente y espíritu. Si no se cultiva diariamente, la pasión tiende a decrecer con los años, perdiendo así la pareja el mejor estímulo para el amor.

Séptima etapa “el contrato matrimonial”:

Con la convicción plena de que se desea compartir la vida con una persona para siempre, o cuando menos por un periodo más o menos prolongado, teniendo o no en mente la posibilidad de un divorcio; las parejas en proceso de integración acuden a la autoridades civiles, para celebrar un contrato matrimonial; representando éste, el primer vínculo formal y legal que mantiene unida a la pareja, connotaciones legales muy claras y en ocasiones con cláusulas muy específicas que lo definen, particularmente en casos en que el matrimonio decida disolver la unión.

Octava etapa “el matrimonio”:

Ante la expectativa de la pareja de lograr una unión permanente, se determina el compromiso de celebrar un matrimonio indisoluble, con la participación de las autoridades religiosas, consolidándose así la relación.

Novena etapa “los hijos”:

Al complementarse una pareja con el advenimiento de los hijos, para constituir una familia, los vínculos de unión se fortalecen y la unión completa su proceso de integración; dada la presencia de seres que llevan en sí parte de cada uno de ellos.

Décima etapa “los principios”:

En parejas con sólidos principios morales y religiosos, dentro de los cuales no cabe la posibilidad de divorcio, el vínculo matrimonial se mantiene como elemento de unión, aun cuando a pesar de la convivencia, la integración de la pareja, como tal, ya no existe.

Undécima etapa “la costumbre”:

Es un hecho de observación, la existencia de parejas en donde todos o la mayoría de los vínculos que unen al matrimonio, se han ido disolviendo con el tiempo y la pareja permanece en convivencia. Cuando se investiga la causa de tal situación, del porqué que ya no funciona como tal sigue unida, se llega a la conclusión de que el único vínculo es la costumbre, razón que luce como absolutamente insuficiente.

1.12 RELACIONES FUNCIONALES

Una relación funcional puede ser considerada como una pareja sana, la cual, se encuentra basada en el respeto y aprecio mutuo, donde se permitirá a cada miembro expresar sus sentimientos y reconocer las cualidades, valores y habilidades de la otra persona; es aquella interacción en la que se establece una buena comunicación y brinda la oportunidad de crecimiento para ambos.

En una pareja sana, frecuentemente se encuentra en sus integrantes un equilibrio, un adecuado conocimiento de sí y de la pareja, así como de congruencia y madurez, que les permiten identificar las limitaciones que tienen y no aspirar a la perfección, ya que son conscientes de que no lo logran, puesto que en las relaciones sanas también existen pequeñas adversidades que permiten promover y generar después de su superación, estabilidad y aprendizaje en la relación.

Este tipo de relaciones toma en cuenta los numerosos problemas reales a los que se enfrentan como pareja, dejando de lado el cumplir con esos cuentos infantiles en los cuales se muestra solo un final feliz que en ocasiones las personas buscan y les gustaría tener (López,2011).

Una pareja funcional es aquella donde ambos cónyuges se ayudan para transformarse el uno al otro; redefiniéndose, aceptando los cambios que pueda llevar implícitos al crecimiento, con una alianza de amor incondicional, un proyecto común que los vuelva compatibles, considerados y dedicados uno al otro sin perder la autonomía en busca de su propio crecimiento y desarrollo personal, haciendo más ligero y fácil el caminar juntos conformando una relación de pareja estable, nutricia y duradera; viviendo la vida de pareja como un proceso que se crea paso a paso y que sólo termina cuando la unión lo hace.

RELACIONES FUNCIONALES: AMOR MADURO

- Trasciende los egoísmos y comulga con el otro.
- Sigue el principio de que “soy amado porque me amo”.
- Poderoso, entregado y activo, compuesto de dar y no de recibir. El amor dado es la recompensa propia.
- Dar hace que uno se sienta más vivo y en éste es que el amor maduro halla su gozo.

RELACIONES MADURAS, SANAS Y SIN NECESIDADES

- Suspende los juicios egoístas y egocéntricos.
- No hay motivo para sacar provecho.
- Experimenta, al otro lo ve como fin y no como medio para alguno.
- Enriquecedor, tiene un interés genuino por el bienestar del otro y su crecimiento.

1.13 RELACIONES DISFUNCIONALES

Una relación disfuncional es considerada como una relación insana, que genera un malestar a los miembros que la forman. Se encuentran conformadas por personas desequilibradas, quienes frecuentemente provienen de hogares en los cuales se vivió la violencia física y emocional, con padres que fueron demasiado exigentes, críticos o dominantes, experimentando el rechazo de éstos. Igualmente, sus integrantes se caracterizan por tener una baja autoestima, incapacidad para

identificar qué es lo que quieren, falta de iniciativa y dificultad para solucionar problemas (Valencia y López, 2000).

Estas parejas insanas en comparación con las sanas, criticarán constantemente al compañero, remarcan sus fallas y debilidades, dejando a un lado aquello que podría hacer sentir bien al otro.

Dentro de las relaciones entre los seres humanos se presentan comportamientos de cercanía o alejamiento respecto a la pareja. Ambos tipos están definidos por uno de los miembros, aunque generalmente hay concordancia social entre ellos. Uno de cercanía puede ser intentar mantener relaciones sexuales, conductas de besar, acariciar, etc., o bien llevar un regalo, decir que piensa de la pareja. Los de lejanía son rehusarse a cooperar en algo, no acompañar a algún sitio, quedarse callado cuando se intenta mantener un diálogo, etc.

Ante estas conductas puede existir un desbalance en la relación de cercanía y de alejamiento; que dará pie a pequeños problemas, aunque, a pesar de que son conflictos que aparentemente se resuelven, se pueden acumular e ir deteriorando la relación poco a poco (Vargas e Ibáñez, 2006). Esto quiere decir que debe haber un equilibrio entre la cercanía y el alejamiento para que la relación sea funcional, ya que si un integrante que se da cuenta del desequilibrio generado en la relación se sentirá abandonado (si las conductas de alejamiento son constantes) o invadido (si las conductas de cercanía lo son).

Para González (2005), las relaciones destructivas tienen su origen en los valores y las conductas aprendidas desde la niñez transmitidos de generación en generación, en donde se aprende a relacionarse de una forma destructiva consigo y con los demás, ocultando emociones, construyendo fachadas, manipulando y lastimándose a sí y a otros. Una relación destructiva es obsesiva y; esa obsesión se le llama "amor", permitiendo que la relación controle todas las emociones y afecte todas las áreas de la vida. A pesar de estar conscientes del deterioro de la salud mental y física, no pueden dejarla; de esta forma miden el tamaño de su amor: por la magnitud de su sufrimiento. La fuerza que provoca esta obsesión no

es el amor, sino el miedo: al abandono, a la soledad, a no ser digno, a no inspirar cariño; siendo así, se busca que la pareja se ocupe de sus miedos.

En este tipo de relación, el amor funciona como el alcohol, las drogas, la comida o el juego; hay una necesidad compulsiva, en este caso de la pareja. Quien está obsesionado sufre por pensar en el abandono y la soledad, intentando hacer lo posible por mantenerse al lado de su “amor” a pesar del daño y sufrimiento.

Para Herrera (2003), se entenderá por disfuncionalidad en la pareja al tipo de relación no perdurable y que durante el tiempo que dicha pareja o familia estuvo unida, lo hizo en un ambiente poco favorable para el desenvolvimiento de sus miembros, entendiéndose por esto, uno donde existe una homeostasis (armonía) relativa que fluctúa entre momentos de calma y momentos difíciles para la pareja o familia; contribuyendo, estos últimos, en la modificación de los individuos.

En relación a la “Teoría del Amor de Fromm (2002)” menciona: “En el amor maduro, cada quien conserva su integridad e individualidad. Ambos se hacen uno sin dejar de ser dos.”

RELACIONES DISFUNCIONALES

- Amor inmaduro.
- Se basa en la dependencia y el egoísmo; por eso es pasivo.
- Es infantil por qué obedece la premisa de “amo porque soy amado”.
- Entregarse es experimentado como vaciamiento.

1.14 PERMANENCIA

La permanencia es una cualidad subjetiva que no tiene un tiempo determinado o específico sino que puede variar de caso de acuerdo al objeto o sujeto al que se aplique. Se debe comprenderla como una característica que hace que una cosa, persona o fenómeno dure en el espacio y en el tiempo sin variar sus características o haciéndolo en un nivel mínimo. Así, se puede considerar que una persona que siempre se comporta igual tiene una actitud de permanencia en determinada actitud.

De acuerdo con la teoría del intercambio social (Thibaut & Kelley, 1959), se advierte que se permanece con una pareja porque existe equilibrio entre lo que se invierte y lo que se recibe; es decir, en los costos y los beneficios. El modelo de cohesión (Levinger, 1979) postula que mientras haya atractivos dentro de la relación, ésta se mantendrá; y también indica que hay barreras que aun cuando se busque la separación actuarán para impedirlo.

Finalmente, el modelo del compromiso dice que se permanece porque hay atracción, una obligación moral con el otro o costos que limitan la separación (Rivera, 2012).

Un planteamiento con el que se puede explicar más fácilmente la permanencia en las personas es con el síndrome de Estocolmo. En 1973, delincuentes asaltaron un Banco de Estocolmo manteniendo cautivas a varias personas durante seis días. Cuando los rehenes fueron liberados, mostraron actitudes de empatía y agradecimiento hacia sus secuestradores, a esta situación se le conoce como el síndrome de Estocolmo y se genera como una forma de supervivencia.

Haciendo un análisis, el caso de Estocolmo se presentó los siguientes elementos:

- Aislamiento de las víctimas.
- Poca o ninguna posibilidad de escape.
- Necesidad del agresor para sobrevivir.
- Muestra de amabilidad casuales por parte del agresor.

Las mujeres en esta situación ante el aislamiento y la mínima posibilidad de escape, crean una dependencia hacia su pareja, lo cual hará menos probable que se salga del círculo en el que viven.

Jiménez (2005), menciona que en esta situación es posible que haya lealtad o el amor hacia la pareja cuando una de las dos personas está disconforme en la relación y es producto de la amabilidad que algunas veces se llegan a mostrar y por ello la víctima no sea capaz de separarse de su éstas.

1.15 CODEPENDENCIA

Beattie (2009), define como codependiente a una persona que ha permitido que la conducta de otro le afecte, y que está obsesionada con controlar el comportamiento de esa persona; esto quiere decir, que desplaza sus sentimientos hacia la otra persona que en este caso sería su pareja, dejándose de lado, para que su ésta satisfaga sus necesidades.

La codependencia es una falta de serenidad interior, que se origina cuando el Yo se desarrolla causando varios grados de pérdida en él. La codependencia no es una enfermedad médica, es un sentimiento de vacío, es no estar bien consigo. Es una característica de los adultos que están contaminados por necesidades infantiles de dependencia, y nace a partir de los comportamientos de supervivencia que aprende a utilizar para poder tener cierto control sobre el desamparo y la aflicción que constantemente la amenazan (Spark, 1973).

López (2011) habla de la codependencia como una condición que afecta no sólo a sí, sino también la persona en cuestión. Se puede ver como la persona que la padece también se mete en problemas indirectamente, lo cual es evidente en las condiciones de los matrimonios. Una relación puede ser exitosa y duradera sólo cuando hay entendimiento entre la pareja. La disfunción de ésta puede hacer que el otro se convierta en un codependiente y eso bastará para que la unión se torne dudosa.

Es el resultado de una vida insatisfactoria y la relación no puede satisfacer las necesidades y los deseos de la pareja. La codependencia en el matrimonio, siempre tiene a una de las partes está más decisiva que tiende a atender a los demás antes de tomar el cuidado de uno.

El codependiente siempre pone sus deseos y necesidades a un lado y trata de ayudar a la pareja en todas sus necesidades, al tratar de hacer esto no se concentra en su vida y deseos, ni siquiera trata de satisfacer sus necesidades,

esto da lugar a un matrimonio con una relación de co-dependencia, que no es saludable.

El matrimonio con codependencia casi tiene una atmósfera donde hay algún tipo de malos tratos que está sucediendo a una de las partes. Pero no es culpa de la otra sino del que es co-dependiente, cuanto más cuidado tenga sobre el otro y siga dando, la esperanza de éste crece a un nivel extremo.

El que siempre da, pierde su identidad y la responsabilidad también, en este tipo de matrimonio se presenta como una amenaza cuando los sentimientos reprimidos del codependiente se escapan en forma de resentimiento.

El matrimonio también experimenta una falta de comunicación entre las partes. Muchas veces las necesidades no son atendidas, ya que no se habla de ese tema.

Según Trejo (2007), una persona codependiente es aquella que ha permitido que la conducta de otra persona le afecte y que se encuentra obsesionada por controlar y cambiar la conducta de ésta.

Los elementos para el diagnóstico son los siguientes:

1.-Continúa la inversión de energía para influir o controlar sentimientos y comportamientos de terceros a pesar de evidentes consecuencias desfavorables.

2.-Responsabilidad incrementada para satisfacer necesidades ajenas en detrimento del reconocimiento de las propias necesidades.

3.-Ansiedad en situaciones de intimidad y de separación,

4.-Tendencia a relacionarse con personas impulsivas con trastornos de personalidad y/ o químico-dependientes, presencia de 3 o más de los siguientes elementos:

- Actitud hipervigilante.

- Conductas compulsivas.
- Ansiedad.
- Negación.
- Víctima recurrente de abuso sexual, físico o emocional.

1.15.1 RASGOS SINTOMÁTICOS DE LA CODEPENDENCIA

- 1.-Anticipan las necesidades de los demás.
- 2.-Se sienten mejor cuando dan, que cuando reciben.
- 3.-Se sienten culpables y angustiados cuando un ser querido tiene problemas
- 4.-Se sienten obligados a encontrar la solución de los problemas de la persona a quien aman.
- 5.-Rara vez desarrollan intereses propios, mientras que se consumen por los demás.
- 6.-Ponen en último término sus propias necesidades.
- 7.-Se sienten siempre defraudados y resentidos si sus esfuerzos no son reconocidos.
- 8.-Tienen poca vida social, de modo que dejan el mayor tiempo posible a disposición de los demás.
- 9.-Niegan realidades dolorosas que afectan a aquellos que aman, aunque éstas sean muy obvias para todo el mundo.

1.15.2 INFLUENCIA DE LA CODEPENDENCIA EN LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

- 1.-Dificultad para experimentar la propia autoestima.

- 2.-Inhabilidad para amar apropiadamente a los hijos.
- 3.-Dificultad para establecer límites funcionales.
- 4.-Dificultad para comprender la propia interpretación de la realidad y saberse falible.
- 5.-Dificultad para aprender los requerimientos deseos y necesidades adultas.
- 6.-Inhabilidad para educar a los hijos para que ellos aprendan a afectar sus propios requerimientos, deseos y necesidades.
- 7.-Dificultad para experimentar y expresar la propia vida con moderación y serenidad.
- 8.-Inhabilidad para crear un ambiente estable y predecible para los hijos.

La codependencia es otra forma de entender la permanencia; la definieron como “síndrome que abarca una serie de síntomas y rasgos de la personalidad en el que el individuo se encuentra significativamente afectado por haber estado o estar involucrado en un ambiente familiar en el que hay una larga historia, de alcoholismo, dependencia a drogas o un ambiente estresante” (Noriega y Ramos, 2002).

La codependencia es una dependencia hacia los demás y por la definición se entiende que puede ser adquirida en la niñez producto de una familia disfuncional o en la relación de pareja por estar en una situación conflictiva como la violencia. Las personas que tienen codependencia se caracterizan por tener baja autoestima, poca confianza en sí, obsesión, represión, incapacidad para tomar decisiones entre otros (Salmerón, 2008).

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1 ENFOQUE METODOLÓGICO

Las investigaciones de enfoque cualitativo, son aquellas que utilizan “la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Garduño, 2002).

CARACTERÍSTICAS DEL ENFOQUE CUALITATIVO

Las características más destacadas de este enfoque son: planteamientos no tan específicos, primero se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación; posee un proceso inductivo, en su mayoría no se prueban hipótesis, el análisis no es estadístico, llevan un proceso de indagación flexible y una evaluación del desarrollo de los sucesos sin manipulación ni estimulación con respecto a la realidad. Fundamentado en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de los seres vivos, principalmente el ser humano y sus instituciones.

El investigador cualitativo se introduce en las experiencias individuales de los participantes y construye el conocimiento, siempre consciente de que es parte del fenómeno estudiado. No pretende generalizar de manera probabilística los resultados a poblaciones más amplias; es naturalista: estudia los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales; es interpretativo; intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorguen. (Gamboa, 2006).

2.2 ALCANCE DESCRIPTIVO

Consiste en que busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población, los estudios descriptivos pretenden identificar las propiedades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es

decir, únicamente intentan medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren esto es su objetivo (López, 2011).

2.3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las causas de permanencia voluntaria en mujeres casadas por miedo al dejar al marido.

2.3.2 OBJETIVOS PARTICULARES

2.3.1.1 Identificar qué genera que sigan con el marido.

2.3.1.2 Conocer las quejas frecuentes acerca del marido.

2.3.1.3 Investigar qué tipo de miedos tienen estas mujeres.

2.3.1.4 Describir la forma de relación entre la pareja.

2.3.1.5 Ubicar el tipo de personalidad que tiene la mujer.

2.4 PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

Actualmente la mujer idealiza la relación de pareja y al ver que su realidad es distinta, le genera insatisfacción y constantes quejas sobre el matrimonio siendo esta una realidad social que conlleva a que ésta pierda la valía y ocasionalmente no se permita concluir el vínculo por diversas causas personales y sociales, aun cuando perjudique el bienestar del resto de la familia como son los hijos.

2.5 SUPUESTOS TEÓRICOS

- Las mujeres no dejan al marido por miedo a sentirse solas o desamparadas.
- La dinámica de pareja favorece las quejas femeninas permitiendo que ésta no haga nada.

2.6 EJES TEMÁTICOS

EJE 1. PAREJA

Dos personas procedentes de familias distintas, generalmente de diferente género, que deciden vincularse afectivamente para compartir un proyecto común, lo que incluye apoyarse y ofrecerse cosas importantes mutuamente, en un espacio propio que excluye a otros pero que interactúan con el entorno social (Bolwby, 1995).

- a) La mujer
- b) El hombre

EJE 2. PERMANENCIA VOLUNTARIA

Permanecer en un lugar donde la persona decide estar por voluntad propia.

EJE 3. DEPENDENCIA

Sentir la necesidad de que otra persona cubra las necesidades propias de la persona.

2.7 PARTICIPANTES

Para esta investigación se eligieron 15 mujeres en un rango de edad entre los 22 y 57 años residentes de la Ciudad de Uruapan, Michoacán de nivel socioeconómico indistinto.

2.8 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

2.8.1 ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

La entrevista a profundidad es una técnica de recopilación de datos. Ésta consiste en la realización de una plática informal entre el investigador y el informante. Aun cuando se debe contar con una guía de preguntas o temas a tratar, el diálogo no es restringido y muchas veces el curso de la entrevista depende de las respuestas del informante.

Para llevar a cabo una investigación con este tipo de técnicas es necesario realizar una selección minuciosa de a quiénes se va a entrevistar, concretándose a los informantes clave que pueden ser los representantes formales o informales de grupos sociales y cuyas opiniones reflejan en cierta medida el pensamiento del grupo al que pertenecen.

Este tipo de entrevista generalmente se realiza a una muestra pequeña, ya que el tiempo necesario para llevarla a cabo hace imposible un sondeo a la población en general, además de que por la cantidad de información y la poca capacidad de codificarla su sistematización en grandes volúmenes es casi imposible. La información recabada por este medio aporta datos mucho más detallados (Anabel, 2012).

2.8.2 TEST DE LA PAREJA

Basado en los fundamentos del test de Machover (Xandro, 2007), donde por medio del dibujo de la pareja en aplicación individual o colectiva se proyecta una gama de rasgos de la pareja a partir del concepto que tiene de la persona y de su propio esquema corporal utilizado como punto de referencia más idóneo y con ello, se obtendrán datos para un mejor diagnóstico en la observación, la concepción de la pareja y el estado de ésta.

2.8.3 TEST DE COLORES

Es un test de tipo proyectivo elaborado por Max Lüscher para evaluar el estado psicofisiológico de una persona, su estilo de afrontamiento al estrés y otras características estables de su personalidad. (Nevio, 2001).

2.9 ESCENARIO

Esta investigación se llevó a cabo en los domicilios particulares de las participantes residentes de la Ciudad de Uruapan, Michoacán, quienes cuentan con todos los servicios de vivienda.

2.10 PROCEDIMIENTO

Para realizar la investigación se invitó a 15 mujeres a participar en una investigación, acordando una visita a sus respectivos domicilios para la aplicación de los instrumentos para la recolección de datos.

CAPÍTULO III. RESULTADOS

3.1 ANÁLISIS POR EJE

EJE 1. PAREJA

SUJETO	ENTREVISTA	TEST DE PAREJA	TEST LÜSCHER
S1M33-16	Se siente insatisfecha por su relación ya que considera que no tienen comunicación, compromiso y respeto, así como presentan pocas manifestaciones de afecto.	-Timidez en su intimidad.	
S2M40-23	Siente insatisfacción en su relación debido a la falta de confianza, responsabilidad y seguridad.	-Falta de comunicación. -Principio de alejamiento.	
S3M38-21	Siente satisfacción de pareja, muestra manifestaciones afectivas.	-Indiferencia por parte de su pareja. -Amor fantasioso.	
S4M37-5	Satisfacción con su relación de pareja.	-Igualdad con su pareja.	
S5M22-1 .5	Muestra		

	satisfacción en la relación de pareja, presentan manifestaciones afectivas.		
S6M34-16	Siente insatisfacción en su relación de pareja, ya que existe un desinterés por ambas partes y que considera que no existe una buena comunicación, necesitan tiempo en pareja. Presentan manifestaciones de afecto.	-Apasionamiento.	
S7M22-4	Se siente satisfecha por su relación aunque considera como un problema la falta de comunicación y le gustaría que pasaran más tiempo juntos, así como que existiera	-Unión amorosa. -Proyectos para alegrar la convivencia. -Dialogan antes de tomar una decisión. -Amor fantasioso.	

	más confianza entre ellos, existe manifestación de afecto.		
S8M40-15	Se siente satisfecha en su relación de pareja, su pareja tiene manifestación de afecto pero ella las rechaza.	-Hay buena relación. -Búsqueda de diálogo.	
S9M33-16	Se siente satisfecha por su relación de pareja, considera que hace falta una buena comunicación, tolerancia y paciencia, sí existe manifestación de afecto entre ellos.	-Hay compañerismo entre ellos. -Buena relación. -Amor fantasioso.	
S10M43-25	Se siente satisfecha por su relación de pareja, sí existe acercamiento afectivo.	-Falta de comprensión, frustraciones y celos. -Dificultad en la comprensión.	
S11M40-22	Se siente insatisfecha en su relación de pareja,		-No desea estar envuelta en diferencias de

	<p>ya que considera que hace falta una mejor convivencia y le gustaría que su pareja dejara el vicio del alcohol, dándole así más importancia a la convivencia familiar, presentan pocas manifestaciones de afecto.</p>		<p>opinión, discordias o discusiones; prefiere que la dejen en paz.</p>
S12M30-4	<p>No se siente muy satisfecha en su relación de pareja, considera que hace falta comprensión hacia su esposo en su problema de alcoholismo y una motivación mutua, si existe manifestación de afecto.</p>	<p>-Buena relación, existe amor y unión.</p>	<p>-No desea estar envuelta en diferencias de opinión, discordias o discusiones, prefiere que la dejen en paz.</p>
S13M42-23	<p>Se siente insatisfecha en su relación de pareja ya que considera</p>		

	que existe una desigualdad y hostigamiento en la relación así como necesitan tiempo de pareja.		
S14M42-21	Se siente insatisfecha en su relación de pareja ya que considera que hace falta la convivencia familiar y atención hacia ella, poca manifestación de afecto.	-No exteriorizan sus intimidades. -Unión en pareja.	
S15M57-34	Se siente insatisfecha por su relación ya que no tiene ganas de luchar, no hay manifestación de afecto entre ellos.	-Dialogan antes de tomar una decisión. -Dificultad en la comprensión. -Frustraciones y celos. -Rechazo.	

3.1.1 ANÁLISIS

De acuerdo con la muestra aplicada se puede observar como en el eje de pareja el patrón que más se repite con una cifra del 53.3% de las mujeres que sienten una insatisfacción en su relación de pareja debido a que consideran que hace falta aportar una mayor comunicación entre pareja; así como la falta de confianza y responsabilidad, mientras el otro 46.6% de la muestra tiene una satisfacción con su pareja a pesar de que existen los mismos conflictos como falta de comunicación, comprensión y convivencia familiar; un 20% de la muestra aseguran tener una relación satisfactoria con su pareja, sueña con un amor fantasioso, lo cual resulta ser contradictorio en sus afirmaciones.

EJE 2. PERMANENCIA VOLUNTARIA

S1M33-16		Deseo de diálogo, aproximación y comprensión.	
S2M40-23	-Infidelidades constantes por lo que no hay expresiones de afecto.	-Sobrevaloración.	Trata de escapar de todo ello buscando una seguridad libre de conflictos.
S3M38-21	-Problemas por el alcoholismo de su esposo.	-Inseguridad para comprender a la pareja. -Principio de alejamiento.	Busca una seguridad y una posición social en la que ya no tenga que ser molestado por exigencias que le impongan.
S4M37-5	-Carácter fuerte por parte de ella.		
S5M22-1.5	-Le gustaría que hubiera más comunicación entre ambos y que pasaran más tiempo en familia.	-Falta de estabilidad emocional con la pareja.	Lucha contra restricciones y limitaciones.
S6M34-16	Siente insatisfacción	-Sobrevaloración.	Su vitalidad

	en su relación de pareja.		agotada ha producido intolerancia sobre sus recursos. Este sentimiento de impotencia lo somete a una grave angustia y trata de escapar, buscando un mundo ilusorio sustitutivo en el cual las decepciones hayan desaparecido.
S7M22-4		-Sobrevaloración.	Lucha contra las restricciones y limitaciones e insiste en desarrollarse libremente como resultado de sus propios esfuerzos.
S8M40-15	-Se pelean constantemente ya que su pareja se enoja con facilidad porque tiene un carácter fuerte.	-Sobrevaloración.	-Insatisfacción sentimental originada por la falta de aprecio y autocontrol desproporcionada.
S9M33-16		-Sobrevaloración.	Lucha contra

			restricciones y limitaciones.
S10M43-25	-Infidelidad por parte de la pareja y falta de respeto, no hace caso a las ofensas del esposo, le gustaría cambiarlo.	-Sobrevaloración.	Siente un temor a que se le impida alcanzar las cosas que quiere y la lleva a representar su papel con una intensidad febril y apremiante.
S11M40-22		-Sobrevaloración. -Superioridad -Mala disposición en la integración familiar. -Indiferencia. -Falta de comprensión, frustraciones y celos.	
S12M30-40		-Sentimiento de superioridad. -Sobrevaloración.	
S13M42-23	-Le gustaría cambiar de pareja, no tienen manifestaciones de afecto.	-Sobrevaloración. -Superioridad. -Sentimiento de manutención. -Indiferencia.	
S14M42-21	-Considera que hace falta la		

	convivencia familiar y atención hacia ella, le da importancia a las relaciones sexuales para estar bien.		
S15M57-34		-Indiferencia	

3.1.2 ANÁLISIS

En los resultados de la muestra aplicada en el eje 2 de permanencia voluntaria el dato más relevante entre las mujeres encuestadas es que tienen un sentimiento de sobrevaloración respecto a sus parejas, lo cual las lleva a sentirse superiores a su pareja pero esto no lo llevan a su vida cotidiana sólo lo dejan como un deseo, ya que sienten un temor de no poder alcanzar sus objetivos por ellas mismas y cuando algo se les restringe ellas luchan por no tener limitación alguna. Existe un 20% en el cual hubo infidelidad por parte de sus parejas y en las cuales no existe un respeto, esto las lleva a una permanencia voluntaria.

EJE 3. DEPENDENCIA

SUJETO	ENTREVISTA	TEST DE PAREJA	TEST LÜSCHER
S1M33-16	Se siente insatisfecha en su relación de pareja.	-Vinculo de afecto. -Buena relación. -Hay compañerismo.	Ansiedad e insatisfacción desasosegada le han provocado tensión, reacciona ocultando esto ante la falta total de comprensión por parte de los demás adoptando una actitud desafiante.
S2M40-23	Siente insatisfacción en su relación de pareja.	-Unión culpable.	Ansiedad e insatisfacción por las circunstancias o por necesidades sentimentales irrealizadas le producen gran tensión, trata de escapar de todo ello buscando una seguridad libre de conflictos.
S3M38-21	-Considera que falta aportar responsabilidad familiar, las manifestaciones	-Admiración hacia su pareja.	Busca una seguridad y una posición social en la que ya no tenga que ser molestado

	de afecto sí se hacen presentes.		por exigencias que le impongan.
S4M37-5	-Existe apoyo, dedicación, amor así como manifestaciones de afecto.	-Admiración hacia su pareja. -Exhibicionismo social.	Temor de que se le impida lograr las cosas que quiere, lo que la lleva a emplear su atracción personal en el teatro con los demás con el fin de facilitar sus objetivos.
S5M22-1 .5		-Admiración hacia su pareja. -Celos.	-Insiste en Desarrollarse libremente como resultado de sus propios esfuerzos.
S6M34-16	Siente insatisfacción en su relación de pareja, ya que existe un desinterés por ambas partes ya que considera que no existe una buena comunicación y necesitan tiempo en pareja.	-Falta de estabilidad. -Frialdad y pasión. -Sueños románticos. -Celosa.	Su vitalidad agotada ha producido intolerancia sobre sus recursos, este sentimiento de impotencia lo somete a una grave angustia y trata de escapar buscando un mundo ilusorio sustitutivo en el cual las

			decepciones hayan desaparecido.
S7M22-4		-Admiración hacia su compañero. -Ilusiones compartidas.	
S8M40-15	-Necesitan motivarse para seguir adelante.	-Admiración hacia su pareja.	Se siente forzada a hacer componendas, así evita la pérdida de afecto.
S9M33-16		-Admiración por el compañero. -Respeto a convencionalismos sociales. -Desea tener comprensión, dialogo y aproximación con su pareja. -Espera un amor fantasioso.	-Insiste en desarrollarse libremente como resultado de sus propios esfuerzos.
S10M43-25		-Celosa. -Admiración por su esposo.	

S11M40-22		-Celosa y desconfiada.	
S12M30-4			
S13M42-23	Se siente insatisfecha en su relación de pareja	-Celosa.	Tiende a resentirse fácilmente y cualquier límite que se le imponga insiste en ser libre y estar desligada de ataduras.
S14M42-21	Se siente insatisfecha en su relación de pareja, así como le da importancia a las relaciones sexuales para estar bien.	-Admiración por el compañero.	Necesita ser considerado y respetado como individuo extraordinario de modo que así pueda incrementar su autoestima y sentimiento de valor personal; se opone a la mediocridad y se fija para sí normas de vida muy elevadas.
S15M57-34	-Considera que necesita que los guíen en su		Se siente atemorizada y decepcionada al

	relación para seguir juntos así como hace falta la motivación, el reconocimiento el respeto y los valores.		plantearse nuevos objetivos y resulten inútiles lo cual la lleva a un estado de ansiedad. Falta de asociación íntima y comprensión por lo que huye a un mundo sustitutivo donde sus deseos estén más cerca.
--	--	--	---

3.1.3 ANÁLISIS

En este eje de Dependencia se observa cómo un 53.3% de la muestra aplicada siente una admiración hacia su pareja lo cual las lleva a no dejar la relación ya que sienten que su pareja vale más que ellas esto; debido a la cultura en la que se desarrollan aún conserva características machistas y esto ocasiona una autovalíamenor en ellas, el 33.3% mostró celos con su pareja por la desconfianza que existe en su relación lo cual es originado por la baja autoestima que se maneja por lo que tienen una gran necesidad de atención y ser respetadas así como reconocidas. Es fácil observar cómo les gustaría que su pareja les hiciera manifestaciones de afecto y tener una motivación para poder continuar con su vida marital.

CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES

Debido a las constantes quejas que ocurren hoy en día en boca de las mujeres respecto a su matrimonio y que son bastantes, se decidió hacer una investigación en una muestra de mujeres para tratar de conocer más a fondo qué es lo que ocurre en sus relaciones de pareja y el por qué continúan en un lugar que no les gusta estar. Esto resultó un poco confuso ya que se comenzó con la hipótesis de que las mujeres tenían temor de sus maridos lo cual fue erróneo debido a que no hubo manifestaciones de violencia física ni amenazas en contra de ellas, si no que están por voluntad propia y porque están en una zona de confort en la que se sienten cómodas, y las quejas son una forma de sacar su estrés.

Coinciden en la idea de amor que se muestra en los medios de comunicación como la televisión, películas, revistas etc., y a pesar de siempre estar anhelando tener su propia idea del amor se conforman con vivir de sus fantasías y esperando que algún día suceda. No se consideran lo suficientemente capaces de reconocer su valor y tienen la necesidad de que su pareja las reconozca y les halague su trabajo lo cual cuando no sucede les produce una baja autoestima y una propia autovalía personal muy baja por lo cual no se sienten con la seguridad de salir adelante por ellas mismas decidiendo permanecer en un lugar deprimente para ellas.

Se observó que la comunicación entre estas parejas no es de una forma clara ni directa, esto porque no se sienten tomadas en cuenta ni escuchadas produciendo un desinterés en llegar a acuerdos con sus parejas y aprendiendo a callar sus puntos de vista y ceder a las exigencias de la pareja con el objetivo de discutir lo menos posible.

En la investigación se fueron descartando factores para poder llegar a lo más importante y el resultado fue que esta muestra de mujeres continuaban en el mismo lugar por voluntad propia, dependencia y por su pareja resultó un poco curioso observar como decían tener una relación satisfactoria de pareja a pesar de infidelidades, falta de comunicación entre otros aspectos de suma importancia en una relación, llevando la situación a pensar que se ponen una máscara engañándose con que todo está bien y que su matrimonio es normal para ellas pero en el fondo se sienten insatisfechas por no obtener las expectativas que se esperaba de la pareja.

Dos aspectos fundamentales que se pudo observar es que las mujeres no son autónomas ni independientes esto a pesar de que el 20% de la muestra eran personas que ayudaban en la economía del hogar pero aun así no se sentían lo suficientemente competentes como para sacar a la familia adelante dejando de lado a su pareja esto es por el vínculo que tienen con su pareja. Mencionan que sienten amor aún pero como pareja les hace falta crecer y saber llevar sus problemas por un camino que favorezca sus exigencias, dándole así mayor peso a estas alturas de sus vidas al cuidado de los hijos y del hogar ya que éstos ocupan todo su tiempo y no existe espacio para ellos dos.

Algo de suma importancia es que estas mujeres tienen una baja autoestima y no tienen seguridad en sí; esto las lleva a no sentirse lo suficientemente capaces para hacer otras cosas y salir adelante mas que aguantar estar en una relación pobre de recursos afectivos y tener el sentimiento de que sólo sirven para la crianza de los hijos, por lo que es imposible que traten de estar bien con otra persona cuando no lo están ni con ellas mismas. Esto es debido a que la mayoría de ellas, por el lugar donde viven, aún siguen muy arraigados los pensamientos machistas y como no trabajan ellas, el único que puede tener el poder es el hombre, que en la mayoría de los casos éstos son los causantes de que ellas se sientan inseguras ya que suelen hacer comentarios de que las mujeres no valen y no son nada sin ellos ni sin su dinero.

En las investigaciones realizadas en cuanto a los síntomas depresivos y la insatisfacción matrimonial se ha observado que las mujeres tienen mayor incidencia que los hombres de recibir un diagnóstico de depresión, las mujeres deprimidas comunican problemas matrimoniales, o que se quejan de que sus expectativas de apoyo no se ven satisfechas en la relación íntima. Se ha identificado el matrimonio mal avenido como uno de los factores más firmes de riesgo en la depresión mayor.

CAPÍTULO V DISCUSIÓN

González (2005), menciona respecto al nuevo paradigma de la mujer, que en la relación de pareja se maneja un modelo de estilo parental-infantil que fue el modelo de pareja que prevaleció a lo largo de los siglos. Es el estilo conyugal de nuestros antepasados, se llama estilo parental porque quien lo asume (generalmente el hombre), funge como un padre y es quien detenta el poder, es el que genera y controla el dinero, y por lo tanto a la pareja.

Este estilo parental presenta dos modalidades: el autoritario y el falso salvador. El primero es muy fácil de identificar por las actitudes dominantes, amenazadoras e impositivas que despliega. El segundo se caracteriza por el afán de resolverle todo a la pareja para perpetuar sus incapacidades y de esta manera poder controlarla. Pero el precio que hay que pagar es muy elevado: tendrá que renunciar a la independencia y al crecimiento personal.

Este modelo que el autor presenta se considera que es el más relevante en esta investigación ya que la mayoría de las entrevistadas no trabaja y por eso es que sus esposos tienen un control sobre ellas ya que como él es el que aporta, ellas obedecen porque los que tienen el control son ellos. Aunque hoy en día no sea muy común ver mujeres sumisas, aún las hay, y éste es el caso de la investigación que como son mujeres que tienen más de 15 años de casadas excepto por el 20% de ellas, aún tienen la cultura de que al hombre hay que obedecerlo y mantenerlo contento porque él es el hombre de la casa.

Beauvior (1949), manifiesta que “la mayoría de las mujeres, hoy en día están casadas, lo han estado, se disponen a estarlo o sufren por no estarlo, mientras que la mujer soltera se percibe con relación al matrimonio, ya sea una mujer frustrada, sublevada o incluso indiferente con respecto a este tema.”

Referente a lo que menciona este autor es muy común que hoy en nuestros días por la cultura en la que vivimos la mujer decida casarse y continuar así, debido a la opinión acerca de una mujer soltera la cual llaman “cotorra”, “solterona” el estar

casada le permite estar dentro de un status social ya que es “normal” que una persona se case, tenga hijos y forme su vida en pareja dedicándose a la crianza de éstos, por lo que una mujer que no cumple este requisito es etiquetada por la misma sociedad, a pesar de que hoy en día la mujer tenga mayor libertad de expresión, sea independiente se le da mucho peso a tener que realizarse algún día en el ámbito familiar y de pareja. Esto las lleva a permanecer casadas a pesar de desear no estarlo sólo por darle mayor peso a la sociedad y las exigencias que ésta implica ya que una mujer divorciada es vista como que ya tuvo un fracaso en su vida y por lo mismo etiquetada.

Sánchez (2000), señala que “la comunicación representa el medio por excelencia para que la persona se exprese y a su vez sea retroalimentada y confirmada como un individuo digno de establecer una relación íntima exitosa”.

En esta investigación el área de la pareja que más problema repetitivo se encontró fue el de la mala comunicación en la pareja, respecto a lo que menciona el autor no existe una expresión por parte de ellas ya que no se sienten escuchadas por lo tanto no llegan a una retroalimentación positiva esto las lleva a sentir el fracaso en su relación de pareja, Siendo fundamental en ésta para que llegue al éxito que conversen y lleguen a acuerdos ; el problema en muchas de las relaciones es que ni el emisor ni el receptor saben cómo comunicar sus sentimientos y muchas veces no lo expresan de la manera correcta por lo que les es imposible llegar a una buena comunicación y deciden omitir esta área de su relación.

“Los celos son sentimientos que generalmente las personas sienten cuando quieren a alguien y temen perder ese vínculo , son un mecanismo de proyección que se explica cuando alguien tiene inseguridades internas y muestra dificultad para preservar los aspectos positivos y los negativos son amenazantes, razón por la cual proyecta hacia el exterior sus propios miedos e inseguridades” (Strean H, 1986).

Respecto a este tema en la muestra aplicada en la mayoría de los casos eran mujeres celosas el 20% por motivos de infidelidad y el resto no la habían sufrido y

como menciona el autor tienen este sentimiento, por el hecho de sentir que les pertenecen y que tienen un contrato matrimonial; esto las lleva a ser unas personas dependientes debido a la desconfianza que tienen por su pareja. Ellas presentan una sobrevaloración pero en realidad sus inseguridades son más grandes y esto lo reflejan en su temor a que exista una tercera persona.

JürgWilli (2002), menciona que “la colusión es un proceso en el que la pareja no tolera la intimidad pero tampoco la separación, pero cuando se encuentran cercanos se sienten asfixiados y se alejan; cuando están lejos no toleran la soledad y vuelven a buscarse”.

Esto es un inconsciente común en la pareja debido a que ya actúan así por naturaleza; no pueden estar juntos y es lo que ocurre constantemente en los matrimonios se quejan de su pareja y de que su matrimonio es lo peor pero siguen juntos, pero estando unidos no se soportan y cuando llega el momento de estar lejos no pueden estar el uno sin el otro y esto los lleva repetir de nuevo el ciclo de quejas y separaciones llegando a la reconciliación y sentir la necesidad de volver a estar juntos.

Dentro de la permanencia existe una teoría “El modelo de cohesión” (Levinger, 1979) que postula que mientras haya atractivos dentro de la relación ésta se mantendrá y también indica que hay barreras que aun cuando se busque la separación actuarán para impedirlo”.

El que una pareja esté inconforme en su relación de pareja no quiere decir que no tenga ningún sentimiento de atracción hacia su pareja. Se considera que para que exista el odio hacia la pareja, primero tuvieron que amar a su cónyuge; esto es sólo una hipótesis personal. Para que su relación continúe deben tener un interés en común lo que es muy constante observar es que pongan de pretexto a los hijos, que es el motivo principal para que no exista una separación así como también decidan luchar para permanecer unidos, esto mediante un diálogo.

LIMITACIONES

En la aplicación de algunos tests, mostraron dificultad para llevarla a cabo, así como comentarios de no saber dibujar y preguntas respecto a que más podían agregar a sus dibujos; asimismo, en la entrevista a profundidad en algunas de las preguntas se quedaban pensativas y no sabían que concluir.

REFERENCIAS

- Aguirre, H. (2006) *comparte, no compitas con tu pareja*. México: Panorama.
- Alberoni, F. (2005). *Enamoramiento y amor*. Barcelona: Gedisa.
- Anabel (2012). *Técnicas Cualitativas de la Investigación Social*. España: Universidad de Valencia.
- Balint, M. (2001). *L'amour genital*. En: Michael Balint, *Amourprimaire et techniquepsychanalytique*. París: EditionsPayot.
- Beattie, M. (2009). *La nueva codependencia*. Guía de apoyo para la generación de hoy. México: Nueva Imagen.
- Beauvoir S. (1949). *El Segundo sexo*. Catedra Madrid: S.A.
- Beck A. (1990). *Con el amor no basta*. España: Paidós Ibérica Ediciones S.A.
- Berenstein I. (1990). *Psicoanalizar una familia*. Buenos Aires: Paidós, Psicología profunda.
- Berne, E.(1972). *Analisis transaccional en psicoterapia*, Argentina: Psique
- Botkin, D.R., M. O'Neal Weeks, J.E. Morris (2000). *Changing marriage role expectations: 1961-1996*.Sex roles.
- Bowen M. (1989). *La terapia familiar en la práctica clínica*. Vol. II. Bilbao: DescleeBrouwer.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. Aplicaciones Clínicas de una teoría del apego. Barcelona: Paidós Ediciones.
- Burgess and T. L. Huston, (1981). *Social exchange in developing relationships*. New York: Academic Press.

- Cantón, J. y Cortés, M. R. (2003). El apego del niño a sus cuidadores: evaluación, antecedentes y consecuencias para el desarrollo. Editorial: Madrid: alianza
- Careaga, G. (1984), *Mitos y fantasías de la clase media en México*, México: Océano
- Castañer (1996) "Capacidades perceptivo motrices". México: Edamex
- Crancrini, C. y La Rosa. (1996). *La caja de Pandora*. Madrid- España: Paidós.
- Christensen, A., y Pash, L (1993) *The sequence of marital conflicts: An analysis of seven phases of marital conflict in distressed and non- distressed couples*. Clinical Psychology Review.
- Cohn, D.A., Silver, D.H., Cowan, C.P., Cowan, P.A. y Pearson, J. (1992). *Working models of childhood attachment and couple relationships*. Journal of family Issues.
- Coletti, M. y Linares, J. (1997). *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática*. Barcelona: Paidós.
- Davis, F. (2006). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial.
- Díaz-Loving, R., Rivera, A. S., y Sánchez, A. R., (1996). *Predicciones de la Satisfacción Marital a través del tiempo*. *La Psicología Social en México*, 6, 289-285
- Díaz-Loving y Sánchez A.R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de pareja*. México: Porrúa.
- Dunn, K.; Croft, P.; Hackett, G. (2000). *Satisfaction in the sex life of a general population sample*. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 26:141-151.
- English, O.S. (1971). *The positive values of the affair. The new sexuality*. Palo Alto.
- Epstein, N.; Baucom, D.; Rankin L. (1993). *Treatment of marital conflict: A cognitive Behavioral Approach*. Clinical Psychology Review Especiales. Barcelona: Paidós.
- Escorza, T. (2003). *Dinámica de la familia*. México: Pax México.

- Fernández.(2008). *Diccionario para la corrección terminológica en Psicopatología, Psiquiatría y Psicología clínica*: Hélice.
- Flora D. (2006). *La comunicación no verbal*. Alianza Editorial.
- Framo, J. (1996). *Familia de origen y psicoterapia*. Buenos Aires: Paidós.
- Frey, K. y Hojjat, M. (1998). *Are love styles related to sexual styles?*The Journal of Sex research.
- Fritzpatrik M. (1988). *Between husbands and wives, communication in relationships*.New jersey: Transaction Books.
- Frijda, N. (1998). *Las leyes de la emoción*. Malden, MA: Blackwell Publishers.
- Fromm E. (2000).*El arte de amar* México: Paidós.
- Gamboa E .(2006). *Tesis doctoral socialización del menor infractor*. USA:academic press.
- Garduño R. (2002). *Enfoques metodológicos de la investigación educativa*.México: Santo Tomas.
- Gikovate, F. (1996). *Una separación sana comienza en casa*. Barcelona: Paidos.
- Gilmour (Eds.) *Personal relationships 1: Studying personal relationships*.London: Academic Press.
- González (2005). *La revolución de la pareja*. México, DF: Mina-Estrella.
- Guerin, Ph., Fogarty, Th., Fay, L., Gilbert, J. (2000). *Triángulos relacionales*. Bs. Aires: Amorrortu.
- Guilford (1995). *Dificultades maritales y el reencuentro*. Madrid España: Amorrortu
- Haley, Jay (2003). *Terapia no convencional: las técnicas de Milton H. Erickson*.
- Herrera (2003).*Embarazo empático*. Morelia: UVAQ Lic.
- Isidoro Berenstein (1990).*Psicoanalizar una familia*.Paidós Ibérica.

- Jiménez, M (2005). *Caras de la violencia familiar*. México: Colección de la ciudad.
- Jung, C. (1933). *Modern man in search of soul*. NY: Harcourt, Brace and Co.
- Jürgwili (2002). *La pareja Humana*. Madrid: Morata.
- Karpel M. (1976) *Individuation: From Fusion to dialogue*. Familyprocess.
- Kernberg, O. (1976). *La teoría de las relaciones de objeto y psicoanálisis clínico*. Buenos Aires: Paidós.
- Kerr, M. (1988). *Family Evaluation: An Approach Based On Bowen Theory*. Nueva York: Boston.
- Larrin H. (1994). *Violencia puertas adentro*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Levi Strauss, C. (1969). *Las Estructuras Mentales del Parentesco*. Buenos Aires: Paidós.
- Lvinger, G. (1979). *A social exchange perspective on the termination of relationships*. New York: academic Press.
- López (2011). *La relación de codependencia en mujeres con pareja alcohólica*. Michoacán: UVAQ Maestría.
- López, J. (2011). *Matrimonio co-dependencia*. México: mail x mail.
- López, O. (2007). *Los nuevos enfoques de la masculinidad y feminidad en una relación de pareja hombre-mujer*. Michoacán: UVAQ Lic.
- Mackey, G. (1993). *Terapia familiar estratégica*. Buenos Aires Madrid: Amorrortu Editores.
- Margolin, G. (1987). *The multiple forms of aggressiveness between marital partners: How do we identify them?* Journal of marital and family therapy.
- Maslow, A. (1943). *Una Teoría Sobre la Motivación Humana*. Toronto: York University.

Masters, W.H. y Johnson, V.E. (1970). *Human sexual inadequacy*. Boston: Little Brown Versión Española: Intermédica.

Maturana, H. (1995). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen.

Minuchin S. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.

Murray B. (1979). *De la familia al individuo, la diferenciación de sí mismo en el sistema familia*. Barcelona: Paidós.

Navarro, J.; Pereira, J. (2000). *Parejas en situaciones especiales*. Barcelona: Paidós.

Nina Estrella, R. (1991). *Comunicación Marital y Estilos de comunicación*. Tesis de doctorado no publicada, Facultad de Psicología UNAM.

Nevio, L. (2001). *Manual Lüscher*. Santiago de Chile :CDO consultores.

Noriega, G. y Ramos, L. (2002). *Construcción y validación del instrumento de codependencia para las mujeres mexicanas*. Salud mental.México.

Norton R. (1978). *Foundations of a communication style construct. Human Communication Research*.

Obligado, M.(2003) *El matrimonio*.www.familia digital.com

O'leary, W.(1993). *Changing marriage role expectations: Sex roles*.

Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe Mundial sobre la violencia y la salud: resumen*.

Pistole M.C. (1994). Adult attachment styles. Some thoughts on closeness distance struggles. Familyprocess.

Riso,W.(1999).*Amar o depender*.Colombia:Norma S.A.

Riso, W. (2003).*Ama y no sufras*. Colombia: Norma S.A.

- Riso (2010). *Manual para no morir de amor*. Bogotá, Colombia: Norma S.A.
- Rivera, S. (2012) *Artículo sobre una escala de permanencia*; México, D.F.: UNAM
- Rodríguez, L. (2009). *La asertividad en la pareja*. Tesina de licenciatura. México: UMSNH.
- Rogers, S.J. y Amato, P.R.(2000). *Have changes in gender relations affected marital quality social forces*.
- Rubin, Z. (1973). *Liking and Loving*. New York: Holt Rinehart and Winston.
- Sager C. (2001). *Contrato Matrimonial y terapia de pareja*. Buenos Aires :Aamorrtu.
- Salmerón, H. (2008). *Características de la codependencia*. Descargado 22 abril 2014 de <http://www.psicoterapiaintegral.com/articulo/codepen.htm>
- Sánchez, R. (2000). *El Apego y lo Estilos Parentales en Mujeres Diagnosticadas con Anorexia*. Facultad de Estudios Superiores de Iztacala, Universidad Autónoma de México.
- Satir, V. (1986). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
- Schroeder, K.A., Blood, L.L., Maluso, D. (1992) *An intergenerational analysis of expectations for womens career and family roles*. Sex roles.
- Shorter (1977). *El poder de la persona*. México: Manual moderno
- Solorio, M. (1989). *Etapas de la pareja: características, conflictos y manejo*, México: Ceceem
- Spark H. (1973). *Lealtades invisibles, reciprocidad en terapia familiar transgeneracional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor. Intimidad, Pasión y Compromiso*. Barcelona: Paidós.

- Strean H. (1986). *La pareja infiel: un enfoque psicológico*. México: Pax México.
- Stuart R. B. (1980). *Helping Couples Change*. A social learning Approach to marital Therapy. New York: Guilford.
- Tapia, M. (2004). *La pareja funcional*. Un punto de vista humanista. Tesis de maestría. México: UVAQ.
- Thibaut, J. W. & Kelley, H. H. (1959). *The social Psychology of Groups*. New York: Wiley.
- Trejo, A. (2007) *Hacienda libertad, una nueva oportunidad*: México.
- Valdés, A., Esquivel, L. y Artiles, K. (2007). *Familia y Desarrollo*. Estrategias de intervención en terapia familiar. México: Manual Moderno.
- Valencia, N.; López, P.(2009). *Si te atreves a vivir en pareja*. México: Ediciones Cuellar.
- Vargas, J.; Ibáñez, J.(2006). *Solucionando los problemas de pareja y familia*. México: Pax México.
- Watzlawick P. (1985). *Teoría de la comunicación Humana*. Barcelona. Herder.
- Weeks, J. (1995). *Invented Moralities: Sexual Values in an Age of Uncertainty*: Cambridge: Polity.
- Weissman, M. (1987). *Advances in Psychiatric Epidemiology*: Rates and risks for major depression. American Journal of public health.
- Willi, J. (1993). *La pareja humana: relación y conflicto*. Madrid: Morata.
- Winch R. F. (1958). *The theory of complementary needs*. New York. USA: Harper.
- Xandró A. (2007). *Test de Machover pareja y familia*. Madrid: Ediciones Xandró.
- www.psicologia.laguía2000.com/general/el-rol-de-la-mujer-a-traves-de-la-historia.
- <http://www.salud180.com/salud-z/miedo>.

ANEXOS